



CABO.

VOZ, *de un locutor de telediario.*

VOZ, *del presentador del «Pollo Colorado».*

VOZ, *del plató de televisión.*

*Curiosos, policías, periodistas, gente normal que va por el metro, gente rara que aplaude, que pita, que abuchea, y cafres que arrojan latas al escenario.*

### **Espacio escénico**

**El presente texto persigue la puesta en escena de un espectáculo sobrio y funcional, concebido sobre la base de un espacio escénico desdoblado en dos niveles: uno inferior y más próximo al espectador, y otro superior en prolongación del primero, a modo de escenario sobre el escenario. Ambos niveles han de contar con sus propios accesos a bastidores a derecha e izquierda, y hallarse comunicados entre sí por rampas o escaleras.**

**El nivel inferior sería, a partir de su desnudez, el espacio dedicado a la representación de las escenas de corte convencional, convirtiéndose sucesivamente en salón, *pub*, despacho, plaza, etc., merced a la introducción, por parte de los actores, durante los oscuros, de sencillos elementos de mobiliario (sillón para el salón, escritorio para el despacho, banco para la plaza, etcétera); tales elementos pueden ser guardados mientras no se utilizan en el hueco creado por la diferencia de altura de ambos escenarios, que habrá de ser similar a la existente entre un escenario normal y el suelo del patio de butacas.**

**El nivel superior se reservaría para las escenas de claro contenido musical (ensayos, conciertos y audiciones) contando con todos los instrumentos y accesorios necesarios para un auténtico concierto en directo, pues ello forma parte intrínseca de la concepción del espectáculo.**

*Cuadro I*

**Casa de MANÉ. Arriba, la buhardilla, convertida en local de ensayo por MANÉ y sus colegas: *Graffitis* en las paredes, humo de hachís, luces de colores, botellones medio vacíos, amplificadores e instrumentos desparramados por doquier. Los chavales descargan su energía en clave de *rock*.**

“Los pitillos por el *break*”

Alguien quiere que dejemos  
los pitillos por el *break*.... **(Estríbillo.)**

Si tu chica te deja,  
si no tienes trabajo.  
No pierdas el tiempo,  
descubre tus brazos.

Si estás solo y aburrido,  
si no sabes donde ir.  
No pierdas el tiempo,  
usa tu nariz.

Si no tienes un duro,  
si tus viejos se quejan.  
No pierdas el tiempo,  
usa la cabeza.

Invierte en polvo tu dinero negro,  
envenena tu sangre con alcohol.

Dale un poco de color a tu cerebro,  
la muerte llegará mejor.

**(Abajo en el salón: don Julián, el PADRE, se tira de los pelos y protesta, con razón, del escándalo filial; doña Carmen, la MADRE, acarrea las píldoras para su marido con santa resignación.)**

**PADRE-** ¡Dios Santo! ¡Qué barbaridad! ¡Llega uno cansado del trabajo, con los huesos molidos, la cabeza reventada buscando la paz del hogar, y ¿qué se encuentra?... A una pandilla de locos, tirando la casa a bajo.

**MADRE-** Cálmate, Julián, si no es para tanto.

**PADRE-** ¿Hasta cuando va a durar este escándalo?

**MADRE-** No le prestes atención... haz como yo. Ya estoy acostumbrada.

**PADRE-** Querrás decir que ya te has quedado sorda. En esta casa no se puede vivir.

**MADRE-** Anda, tómate la aspirina

**PADRE-** Y luego, vendrán a quejarse los vecinos de que no pueden dormir.

**MADRE-** Pero, Julián, si son las siete de la tarde.

**PADRE-** ¡Las horas que sean! ¿Ves como la culpa es tuya? Sí, tuya, con tanto mimo y tanto defenderlo. Y no me mires con esa carita de cordero degollado.

**MADRE-** Julián, por favor, te ruego que no empecemos...

**PADRE-** ¿De qué sirve que me esfuerce por corregirlo, si cada vez que le canto las cuarenta vas corriendo a enjugarle las lagrimitas? Y así está hecho un golfo y un sinvergüenza.

**MADRE-** José está en una edad difícil, pero es un buen muchacho.

**PADRE-** Un vago de remate, eso es lo que es. A su edad tenía yo que mantener a toda mi familia, cuando el hambre.

**(Cesa la música en la buhardilla, pero los chavales continúan su festejo con largos tragos de güisqui, petardos trompeteros y a veces ruidosas carcajadas. Parece que a don Julián no deja de dolerle la cabeza.)**

**MADRE.**- Ya han parado.

**PADRE.**- Menos mal.

**MADRE.**- ¿quieres que te traiga un poco de hielo?

**PADRE.**- Y este año tripite C. O. U. ¿Qué te juegas? Tendrá que dejar los estudios, y luego, ¿qué?, ¿eh? A este paso acabará de barrendero, o de cualquier cosa peor. Pero al señorito le da lo mismo. ¡Claro! Aprueba la religión y la gimnasia y le compras una moto. Así no hay manera de meterlo en cintura.

**MADRE.**- Pero Julián, si ya no hay religión...

**PADRE.**- ¡Ya no hay religión, ni educación, ni nada de nada!

**MADRE.**- No te sulfures que te va a doler más la cabeza.

**PADRE.**- No sé qué quiere esta juventud; no tiene valores, ni aspiraciones... Yo hubiera dado... ¡Años de mi vida!, por haber podido estudiar. En cambio el mamarracho de hijo que tenemos, lleva tres años en C. O. U. y todavía no ha podido aprobar. Y digo que retrasado mental no es, ¿verdad? No señor de tonto no tiene un pelo. El señorito se pasa el día jodiéndonos la marrana con la guitarra, sin coger un libro. Por la noche, de parranda con los amigotes hasta las tantas. Llega borracho o drogado, o qué sé yo, y al día siguiente está cansado y no es capaz de levantarse hasta la hora del almuerzo, cuando yo ya llevo seis horas en el despacho.

**MADRE.** Tiene que divertirse, pobrecillo, ahora que puede.

**PADRE.**- ¡Carmen, por Dios! ¡Estamos criando un chorizo!

**MADRE.**- No entiendo por qué la tomas con él. Es un chico alegre, jovial, le gusta tocar la guitarra, cantar, salir con los amigos, divertirse. ¿Qué hay de malo en ello? Es natural. Tiene veinte años. ¿cuánto tiempo hace que no me sacas por la noche, Julián?

**PADRE**- Carmen, vamos a callarnos.

**MADRE**- ¡Vamos a callarnos! A ti eso no te preocupa. Te importa un bledo si me pudro encerrada en estas cuatro paredes, sola, sin nada que hacer. José al menos, habla conmigo, me cuenta sus cosas. La otra noche llegó contentísimo; no paró de hablar durante dos horas. No estaba borracho, al contrario, despejadísimo. Estuvimos esperándote hasta la madrugada, porque venías de una reunión... Tuvimos que desnudarte y meterte en la cama.

**PADRE**- ¡Eso no tiene nada que ver! ¡No se puede dejar de tomar una copa cuando hay que estar reunido hasta las tantas de la mañana!

**(Doña Carmen no responde, seca sus lágrimas con un pañuelo. Arriba se renueva el estrépito.)**

**PADRE**- ¡Ya están otra vez!

**(Sale don Julián. Doña Carmen queda un momento con la mirada perdida, y tras un súbito gesto de terror sale corriendo en la misma dirección que su marido.)**

**Los chavales se sueñan en concierto. Al micrófono MANÉ hace las presentaciones. Los demás le acompañan con una frase musical simple y machacona que repiten una y otra vez, intercaladas con virguerías en solitario de cada uno en el momento adecuado. LOLA fuma un canuto de varios papeles y de vez en cuando colabora con curiosos gorgoritos.)**

**MANÉ**- Salud, jóvenes descarriados, desterrados del mundo, prostitutas del universo... Estanoche, para todos los que tienen la desgracia de escucharnos... SIDA, en directo. Sida, sida, sida, sida... Síndrome de inmunodeficiencia adquirida... SIDA, en concierto, para los deficientes en general... Con la desastrosa actuación de... RAMÓN, el enemigo público número uno, punteo y acompañamientos... El gran Alfonso, alias el PATAS, el cerebro tecno-sádico del grupo... bajo eléctrico... A la batería, el mago de las baquetas, PERICO de Villaviciosa... A mi derecha la sensual LOLA, la chica de fuego, musa de la formación y perdición del cantante... coros y gorgoritos... y al

micrófono, berreando para ustedes, ¡MANÉ!

**(Cambia la melodía y comienzan los trepidantes compases de uno de sus temas. MANÉ y LOLA se revuelcan por el suelo en fingido orgasmo interminable. En el salón aparece de nuevo don Julián que blande, en la mano izquierda, una botella vacía de *Chivas Regal* 12 años; clama al cielo y bronquea a su señora, como si ella tuviera la culpa... Sus voces son ahogadas por el volumen de los amplificadores, a pesar de lo cual se les puede entender sin gran esfuerzo de la mente.)**

**PADRE-** ¡Esto es pasarse de la raya! Por aquí no paso. No señor.

**MADRE-** Julián, por lo que más quieras, peleas no.

**PADRE-** Pero ¿qué se habrá creído ese mocoso? No se conforma con vaciarme el bar de botellas de vino, ni de ginebra, ni de ron, No, el muchacho es muy exquisito, le gusta la calidad. Se ha llevado las tres botellas de *Chivas* que me regalaron en Navidad, y me ha dejado una rellena con agua. Pero esta bromita me la paga. Ahora mismo subo y le parto la cara.

**MADRE-** Julián, por tu madre te lo pido...

**(Irrumpe EL PADRE en la buhardilla justo cuando el batero hace grandes alardes de destreza. MANÉ y LOLA arden de pasión. RAMÓN, de una patadita, advierte al hijo la presencia de su padre, que intenta hacerse oír por encima de los redobles y de su dolor de cabeza.)**

**MANÉ-** ¡Hola, viejo! Pasa. ¿Vienes a escucharnos?

**LOLA-** ¡Qué detalle, don Julián!

**PADRE-** ¡José Antonio, que se calle todo el mundo!

**MANÉ-** No te oigo. Suena regular, ¿verdad? Es el material de segunda mano, pero ya verás; siéntate por ahí y disfruta del concierto.

**PADRE**- ¡Basta! Dejad de tocar. Me va ha estallar la cabeza.

**RAMÓN**- Mané, que viene el mosqueo.

**MANÉ**- ¿Qué?

**(Don Julián, bastante mosca, se dirige al batero y le arrebatata las baquetas en plena efervescencia.)**

**PADRE**- ¡He dicho, basta! ¡Coño!

**PERICO**- Pero bueno, tronco, ¡qué modales!

**PATAS**- ¿Qué pasa?

**PADRE**- Pasa que esta es mi casa y que no aguanto ni un minuto más tanta zambomba y tanta pandereta.

**PERICO**- Total, por unos cuantos decibelios, tronco.

**PADRE**- A mí no me llamas tronco, que te meto los palitos por las orejas.

**PATAS**- ¡Ostias! ¡Qué bronca!

**MANÉ**- Tranquilo, padre, que te va a dar un infarto.

**PADRE**- Ni infarto ni narices. Se acabó la juerga. A la calle todo el mundo.

**MANÉ**- ¿Se puede saber por qué?

**PADRE**- Porque me da la gana y en mi casa mando yo.

**LOLA**- Mejor nos abrimos.

**RAMÓN**- Sí, yo me largo.

**MANÉ**- Un momento. De aquí no se mueve nadie. ¿Tú te crees que estas son maneras de entrarle a la gente? Está uno aquí, con los colegas, sin hacerle daño a nadie, y llegas tú con el mamoneo y te crees con derecho a cortarle el rollo al personal...

**(Sin advertencia de ningún tipo EL PADRE se abalanza sobre su hijo y le da dos sonoras razones que lo dejan tirado por el suelo, anonadado por tan convincente**

**explicación.)**

**PADRE**- ¡Eso por gilipollas!; y a ver si eres capaz de replicarle otra vez a tu padre.

**PERICO**.- ¡Ostias, que pña, colega!

**LOLA**.- ¿Te duela Mané?

**MANÉ**- No.

**LOLA**.- ¡Qué tío más bestia!

**PADRE**- Y vosotros ahuecando el ala; y que no vuelva a veros por aquí.

**RAMÓN**.- Ni que lo dude, jefe. Vaya corte, colega.

**PERICO**.- ¡Qué putada! ¡Con lo lanzado que iba yo hoy...!

**LOLA**.- Anda, Mané, vámonos.

**PADRE**- De eso nada, guapita. Este se queda, que tenemos mucho de que hablar.

**(Sale la basca entre el corte, la vergüenza y el pasando.  
Al cruzar el salón les inquiere LA MADRE por la  
bronca.)**

**MADRE**- ¿Qué ha pasado? ¿Ya os vais?

**RAMÓN**.- Sí, señora, hasta otro día.

**MADRE**- ¿Y José? ¿No baja?

**PERICO**.- Se han quedado arriba.

**PATAS**.- Sí, su marido le está enseñando el pasodoble.

**LOLA**.- Nos vamos, ¡hasta luego!

**MADRE**- Adiós, Lolita; a ver si te pasas un día a tomar café, y charlamos un ratito.

**LOLA**.- Seguro, doña Carmen; ¡chao!

**MADRE**- ¡Ay, qué juventud!

(EL PADRE, con grandes visos de extrañeza inspecciona entre los instrumentos como un general triunfante. MANÉ, derrotado y humillado, enjuga un hilillo de sangre con el pañuelo blanco del armisticio.)

**PADRE-** ¡Esto es una pocilga! ¡Qué asco! ¡Cuanta basura! Mañana mismo vas a limpiarlo todo y a pintar las paredes. La pintura corre de tu cuenta. ¿No te da vergüenza escribir todas esas porquerías?

(Despliega una bandera negra en la que se puede leer en letras rojas: SIDA.)

**PADRE-** ¿Y esto qué es?

**MANÉ-** El nombre del grupo.

**PADRE-** Valiente mariconada. ¡Ah! Y lo del *Chivas* te va ha costar otras tres semanas de paga. ¿No te quejarás? Te lo deajo baratito. No te importa, ¿eh?, ¡ya veremos! Y hablando de otra cosa: ¿qué hay del instituto?

**MANÉ-** Psé...

**PADRE-** ¿Cómo que psé? ¿Es que te piensas pasar en C. O. U. toda la vida? Venga, di algo.

**MANÉ-** No voy a clase.

**PADRE-** ¿Qué no vas?

**MANÉ-** Sí, que no voy...

**PADRE-** ¿Desde cuándo?

**MANÉ-** Desde hace dos años.

**PADRE-** ¿Dos años? ¿Qué tonterías estás diciendo?

**MANÉ-** No es ninguna tontería. No voy, y punto.

**PADRE-** Pero... ¿Y los boletines que traías el año pasado? Los cates, los aprobados...

**MANÉ-** Eran viejos, como firmas sin mirar...

**PADRE-** ¿Y el dinero para la matrícula, para el material? ¿Y los libros?

**MANÉ**- Todo falso.

**PADRE**- Será una broma.

**MANÉ**- Pregúntale a mamá.

**PADRE**- ¿Tu madre sabe que hace dos años que no vas a clase? ¡Es... increíble! ¡Increíble! ¡O sea, que yo me mato a trabajar para darte una carrera, mientras tu madre y tú os descojonáis de mí a mis espaldas! ¡Pero cómo se puede ser tan cornudo, joder! ¡Ay, Carmen, esta ya no te la paso!

**MANÉ**- Deja en paz a mamá. Ella no tiene la culpa.

**PADRE**- Tu madre tiene la culpa de que estés hecho un... un...

**MANÉ**- Mamá se calla porque te tiene miedo.

**PADRE**- ¡Coño! ¡Mira qué cojonudo! Mi mujer me tiene miedo.

**MANÉ**- Sí, te tiene miedo. No te das cuenta porque vives en tu mundo sin prestarle atención. Las cosas solo pueden ser como tú las veas. Siempre tienes razón. No necesitas escuchar a nadie. Y cuando se te lleva la contraria o se te dice la verdad en la cara, das un grito o me pegas dos leches.

**PADRE**- Te voy a...

**MANÉ**- ¿Lo ves...?

**PADRE**- Está bien, está bien. Soy un energúmeno; un bárbaro, según tú. Y vosotros dos angelitos del cielo. ¿No es así? ¡Estupendo, estupendo! ¿Y qué piensa hacer ahora el señorito? Porque este cornudo, por lo menos trabaja para daros de comer.

**MANÉ**- No pienso hacer nada.

**PADRE**- José Antonio, estás acabando con mi paciencia. Hijo, ¿no comprendes que tienes que hacer algo? Tienes que pensar en el futuro, labrarte un porvenir. ¿Qué va a ser de ti el día de mañana? ¿Crees que vamos a estar para mantenerte toda la vida? ¿O es que me he pasado cincuenta años luchando para dejar en el mundo un parásito?

**MANÉ**- Papá, me he dado cuenta de que no sirvo para nada. Tienes razón; soy un parásito y pienso seguirlo siendo mientras pueda.

**PADRE**- Te voy a dar un sopapo que te va a doler la cara

hasta el juicio final, imbécil. ¿Te crees muy listo? ¿Verdad? Pues te vas a enterar. Tú no me conoces. Desde mañana empiezas a trabajar en la fábrica, barriendo, naturalmente. Si te piensas que por ser hijo mío vas a tener algún privilegio, estás muy equivocado. Empezarás desde abajo, sudando la camiseta, como tu padre. Y el año que viene te vas a la mili, que es lo que te hace falta. Sin enchufe, no pienso mover un dedo por ti. Echarás de menos los sopapos de tu padre, ya lo creo que sí. Y por supuesto de ahora en adelante no vas a ver ni un duro. ¡Ni uno! Ya me entenderé yo con tu madre.

**MANÉ-** No necesito tu dinero. Mira.

**(El hijo muestra un fajito de billetes de diferentes colores y al PADRE casi se le saltan los ojos.)**

**PADRE-** ¿De dónde has sacado eso?

**MANÉ-** Secreto profesional.

**PADRE-** José Antonio, dime inmediatamente de dónde has sacado ese dinero.

**MANÉ-** Tranquilo, padre, tranquilo. Lo gané como a ti te gusta con el sudor de la frente; dinero legal. Es bonito, ¿verdad? El sábado pasado tocamos en una verbena. Con el grupo. Si no hubieras armado tanto follón te hubieras dado cuenta de que tu hijo es músico, cantante por más señas.

**PADRE-** José Antonio, escúchame.

**MANÉ-** En la música hay muchas pelias; solo hace falta tener estilo, y un poco de suerte. Si te crees que voy a quemar mi vida fabricando tapones de plástico como tú, vas de cráneo.

**PADRE-** Mira, hijo...

**MANÉ-** Y para tu información: no pienso marcar el paso; tengo los pies planos.

**(Se abre el hijo aprovechando el derrumbe paterno. En el salón, como de costumbre, LA MADRE le intercepta, servicial. MANÉ se enfunda en su chupa de cuero.)**

**MADRE**- ¿Qué te ha dicho tu padre?

**MANÉ**- Nada, mamá, lo de siempre.

**MADRE**- ¿Vas a salir?

**MANÉ**- Sí.

**MADRE**- ¿A dónde vas?

**MANÉ**- Por ahí.

**MADRE**- ¿Llevas dinero? Toma, guárdatelo. ¿Te dejo cena?

**MANÉ**- Sí, no, como quieras.

**MADRE**- Péinate un poco que llevas una facha...

**MANÉ**- Sí, mamá.

**MADRE**- Pórtate bien.

**MANÉ**- Sí, mamá.

**MADRE**- Y no vengas muy tarde, hijo, que me da miedo.

**(No hay respuesta. En la calle, MANÉ, ante un escaparate, se despeina, posa, guiña, sonrío con malicia de golfillo y aprieta el paso camino del moro.**

**Entra el PADRE en el salón arrastrándose a sí mismo.)**

**MADRE**- ¿Qué ha pasado?

**PADRE**- ¿Sabías que hace dos años que no aparece por el instituto? Dime, ¿lo sabías? ¿Has dejado que me engañe de esa manera? ¿A mí? ¿Por qué? Explícamelo. Me siento un extraño en mi propia casa.

**MADRE**- ¿Le has pegado?

**PADRE**- Le di dos sopapos. Ya está, pensé: O. K., suave como un guante. Pero se recuperó y me ha ganado por puntos.

**MADRE**- ¿Qué te ha dicho?

**PADRE**- En resumen, que soy un tonto de remate, una inutilidad, un monstruo.

**MADRE**- Julián, al chico no le gusta estudiar, y bien mirado, la carrera ya no es tan importante.

**PADRE**- ¡Claro que es importante! Si yo hubiera tenido una carrera hubiera sido ministro, por lo menos; con los estudios primarios, bastante que he llegado a fabricante.

**MADRE**- Son otros tiempos, Julián. Mira tu sobrino, cinco años en la universidad y ahí lo tienes, dos años en el paro, e intentando entrar de dependiente en el Corte Inglés.

**PADRE**- La culpa del gobierno, que no es capaz de colocarlo, pero no suya. El ha cumplido: es biólogo, es alguien, y los padres ya se pueden morir con esa satisfacción.

**MADRE**- Podrías buscarle un trabajo. A lo mejor con una responsabilidad...

**PADRE**- Si tampoco quiere. Me ha dicho a la cara que es un vago. No me extraña; todo el día de juerga con esos... delincuentes con los que va, con esas pintas. ¿Has visto a la chica?

**MADRE**- ¿Lolita? Es maja.

**PADRE**- Es una golfa que se revuelca con tu hijo por el suelo. ¡Estás ciega, Carmen! Cualquiera día nos aparecen con un disgusto, y tú me dirás entonces lo que hacemos.

**MADRE**- ¡Por Dios, Julián, no exageres! Tú no comprendes a José; yo sí, porque sale a mí, sí, a mí, si no hay más que verlo. ¿Ya no te acuerdas cuando de novios ibas a recogerme al Conservatorio? Las vueltas que da la vida. ¿Sabes que a los siete años ya era bailarina solista en los festivales del colegio? Y me llamaban para hacer papeles en el teatro, me los creía tanto que seguía llorando cuando salíamos a saludar. Y el piano: mi gran amor de la adolescencia. Pero papá no me dejó acabar la carrera, con la excusa de que tú y yo nos veíamos demasiado fuera de su vigilancia. Y a ti te pareció muy bien, claro, estabas celoso de todos los profesores. Pobrecillos, si eran unos cascajos...

**PADRE**- Carmen, yo nunca me opuse a...

**MADRE**- Si ya no se trata de mí, Julián, sino de tu hijo.

**PADRE**- ¿Qué quieres que haga?

**MADRE**- No lo atosigues, ya sabrá que hacer.

**PADRE-** O sea, que tengo que permitir que el niño se haga un inútil y un drogadicto, porque a ti te parece que ha heredado tus grandes dotes artísticas.

**MADRE-** Tenemos que ayudarlo, o se perderá.

**PADRE-** Esto es lo último. Mi hijo quiere ser músico. Peor todavía, cantante, y nada menos que de rocanrol, o como se llame eso. Y yo tengo que ayudarlo. ¿Y qué puedo hacer? Dime, ¿qué puedo hacer yo? ¿Pongo un anuncio en el periódico? «Mi hijo es una promesa de la canción. Se gratificará al que lo descubra».

**MADRE-** Algo habrá que hacer.

**PADRE-** ¡Qué barbaridad!

## *Cuadro II*

**Club «El Pollo Colorado», suburbano al mil por mil.  
Chupas de cuero, gafas de ciego, botinas, greñas,  
patillas y pelos encrestados. Por todos los altavoces una  
voz familiar anuncia la estrella de la noche.**

**VOZ-** Y para terminar la actuación de esta noche, «El Pollo Colorado» presenta al rockero más jodido de la década: el maldito ¡Toni Rayos!

**(Rotunda división de opiniones. Entre aplausos y pitos aparece TONI correteando y brincando como buen rockero de la generación perdida. Esquiva una lata de cerveza arrojada por el público entusiasta. Canta:  
«Esta es tu noche».)**

Sientes una fuerza poderosa  
que te brota en las entrañas,  
y una luz, un resplandor,  
un foco que te abrasa

la sangre.

Mírame: Esta es tu noche.

Lejos en el cielo las estrellas  
iluminan tu camino,  
y una mano azul se agita frente a ti.

No hay duda: Es el destino  
que te llama.

Mírame: Esta es tu noche.

Trepa por la oscuridad  
hoy la puedes dominar,  
tienes el mundo a tus pies,  
esta es tu oportunidad. Esta es tu noche.

Mírame: Esta es tu noche. **(Estribillo.)**

Corre hasta encontrarte en el espejo  
de la vida y de la muerte.

Buscas tu reflejo en su reflejo  
y ya nadie puede verte.

Estás a salvo.

Mírame: Esta es tu noche.

Libre al fin, no volverás a ser  
como una rata que se esconde.  
Nunca más tendrás que obedecer.

Podrás gritar: Yo soy un hombre,  
Yo soy un hombre.

Mírame: Esta es tu noche. **(Estribillo.)**

**(Aplausos, pitos y lanzamiento de latas sobre el escenario. Mientras habla la música le acompaña.)**

**TONI-** ¡Salud hermanos! ¡Dios está con vosotros! Esta noche acudo a este púlpito para transmitir el mensaje definitivo: el final está cerca; la hecatombe nuclear nos pisa los talones. Queda muy poco tiempo para disfrutar los placeres terrenales.

**(TONI habla como un líder; tiene tablas de sobra para saber hacerlo. El público se calienta. Las ovaciones, los pitos y el número de objetos que caen sobre los instrumentos, se incrementan a medida que prolonga su discurso.)**

**TONI-** Hace tres meses, en el penal del Puerto, moría un chaval, un rockero que todos conocíais. Se llamaba Toni, Toni Rayos, y fue mártir del caballo. Pero cuando su alma volaba a los infiernos, mi padre, dios todopoderoso, me llamó, y me dijo: «Su cuerpo no morirá. Entrarás en él, y resucitarás, y caminarás de nuevo sobre este triste planeta, y predicarás mi palabra final» ¡Yo soy Jesucristo reencarnado! ¡Hermanos, comienza la cuenta atrás! ¿Quién os dijo que pusierais la otra mejilla? ¿Quién os dijo que os dejarais aplastar por los más fuertes, que os pudrierais en el fango mientras otros os chupan la sangre? Malgastáis vuestras vidas, derrocháis vuestro tiempo, producís o soñáis con producir, consumís o soñáis con consumir, y ni siquiera podéis elegir una forma de morir. Y yo os digo: ¡basta! ¿Qué sois? ¿Muñecos? Levantad las cabezas y sed personas. Miraos los unos a los otros, sed vosotros mismos, reconoced a vuestros hermanos, aceptaos, escuchaos los unos a los otros, pero no sufráis más, no estáis solos, no os comáis el coco. Uníos y destruid el decorado, derribad los muros, romped las cadenas. ¡Hay que destruir el decorado! ¡Hay que demoler hasta las ruinas!

**(Ha estallado la guerra en «El Pollo Colorado». Lluvia de objetos sobre los músicos que se quitan de en medio como pueden. Gritos, ruidos de pelea, de mesas que se rompen, de sillas que vuelan. TONI golpea un amplificador con el pie del micro. Algo explota en el**

**escenario. Se oyen sirenas y ruidos inexplicables. DOS GORILAS gordos y sudorosos agarran a TONI y lo arrastran fuera del escenario, mientras sigue gritando y forcejeando con todas sus fuerzas. Al poco, vuelve a reinar la ley y el orden.)**

### *Cuadro III*

**Pub «El Escocés», tranquilo y elegante. TONI luce una tirita en la ceja izquierda y paladea un *bourbon* con hielo. No hay duda de que es el espíritu de la contradicción. Su aspecto magullado contrasta con el de su acompañante: SÁNCHEZ, ni sus amantes conocen su nombre de pila, vestido, peinado y perfumado al último berrido del *sport-way*; SÁNCHEZ, ejecutivo de la *International Recording Corporation, I. R. C.*, reina del plástico y los decibelios.**

**SÁNCHEZ.-** Se cebaron contigo, ¿eh, Toni?

**TONI.-** Gajes del oficio.

**SÁNCHEZ.-** Te pasaste. Esta vez la has cagado.

**TONI.-** Tonterías.

**SÁNCHEZ.-** Lo digo en serio. Se acabó tu carrera.

**TONI.-** Venga ya.

**SÁNCHEZ.-** El juez pide seis años de inhabilitación profesional.

**TONI.-** ¿Seis años? Están locos.

**SÁNCHEZ.-** Mas la multa por escándalo público, el pago de los desperfectos... y ya veremos si te libras de la cárcel.

**TONI.-** ¿Cuánto ha sido la fianza?

**SÁNCHEZ.-** Quinientas.

**TONI.-** Te las devolveré... del próximo disco.

**SÁNCHEZ.-** No habrá más discos. La compañía está al tanto. Después de esto no quiere ni oír hablar de ti. Tus

jaleos ni siquiera son comerciales.

**TONI**- Hijos de puta.

**SÁNCHEZ**.- Y no me pidas que les hable de ti. Me jugué el puesto cuando saliste de la cárcel. Les prometí que te habías reformado, que habías dejado la aguja, que solo querías trabajar y no meterte en líos... y a la semana, te desplomaste sobre la batería y hubo que sacarte en camilla. Y ahora sales con ese Hijo de Dios. ¿Y yo quién soy? ¿La Virgen María?

**TONI**- Por mí os podéis ir al carajo todos juntos. Buscaré otras compañías, o me editaré yo mismo. No me van a parar. Y si no me pudriré en la cárcel y que me den por culo.

**SÁNCHEZ**.- Me encantan tus proyectos.

**TONI**- Lárgate, Sánchez.

**SÁNCHEZ**.- Espera un poco. Todavía no hemos hablado de negocios.

**TONI**- Eres como los buitres, rebuscando en la carroña. Ya te he dicho que te pagaré lo que te debo.

**SÁNCHEZ**.- Estás como una cabra, Toni; pero me caes bien. Te voy a hacer un favor

**TONI**- No, gracias.

**SÁNCHEZ**.- No sé por qué lo hago. Quizás porque pudiste ser el número uno, y no has querido serlo. Tengo un trabajo para ti.

**TONI**- No, Sánchez.

**SÁNCHEZ**.- Necesitas un buen abogado. Te daré veinte mil duros por adelantado. Podemos ganar mucho dinero.

**TONI**- ¿Podemos?

**SÁNCHEZ**.- La compañía va a lanzar un chico nuevo. Y voy a ser su agente. Al parecer el padre tiene pasta y está dispuesto a gastarse lo que haga falta, a condición de que el nene no lo sepa.

**TONI**- ¿Y qué pinto yo en este negocio?

**SÁNCHEZ**.- Es un novato. Necesita un agente artístico.

**TONI**- ¿Una niñera?

**SÁNCHEZ.-** Alguien que le enseñe un poco, que lo prepare. Ese muchacho va a ser un ídolo y no sabe nada de nada.

**TONI.-** ¡Venga ya, Sánchez!

**SÁNCHEZ.-** Aquí está el cheque, y su número. Ponte en contacto con él, hazle una prueba. Luego hablamos.

**TONI.-** No pienso ser el amo de cría de ese niñato por muchos millones que tenga su padre.

**SÁNCHEZ.-** Es tu última oportunidad, Toni. Si aceptas puedes ser la época de las vacas gordas; si no, vas a pasarlo muy mal. Cógelo, confío en ti.

#### *Cuadro IV*

**Un pasillo subterráneo del metropolitano de la gran ciudad. RAMÓN y el PATAS tocan la guitarra con sus amplis portátiles. LOLA bailotea y pasa la gorra. Poco negocio. Se oye el ruido de los trenes a lo lejos y la gente que va y viene con prisa. LOLA se sienta a contar la pasta. Los chicos dejan de contar.**

**RAMÓN.-** ¿Cuánto hay?

**LOLA.-** Calderilla

**PATAS.-** ¿Llega para las entradas?

**LOLA.-** Ni para un porro.

**RAMÓN.-** ¡Con las ganas que tengo de ver al Bowie!

**LOLA.-** Habrá que colarse.

**PATAS.-** Maravilla. Siempre será más guay que entrar pagando.

**RAMÓN.-** En el último concierto llevaron la pasma con caballos.

**LOLA.-** Les birlamos los caballos y cargamos contra ellos.

**PATAS.-** El Perico le quitó un casco a un mono cuando los

Ramones. No veas qué pasada. Lo tiene en su cuarto de trofeo.

**RAMÓN.**- Mejor seguimos, a ver si llega para alguna.

**LOLA.**- Anda, Ramón, que se te ve el canguelo.

**RAMÓN.**- ¿A mí?

**PATAS.**- Venga, chaval, que estás más verde...

**(Se acerca un CLOCHARD, de uniforme riguroso; bajito, calvito, edad indescifrable. Lleva una botella de tintorro y se mantiene en pie desafiando todas las leyes de la gravedad.)**

**CLOCHARD.**- Buenas tardes, señores

**PATAS.**- Buenas, jefe.

**CLOCHARD.**- Perdonen si soy molestia.

**RAMÓN.**- ¡Qué va, hombre!

**CLOCHARD.**- Señorita.

**LOLA.**- Chao, viejo.

**CLOCHARD.**- A sus pies, el cabo Benítez, caballero legionario. ¡Viva la legión!

**RAMÓN.**- ¡La que se nos viene encima!

**PATAS.**- ¡Vaya punto colega!

**LOLA.**- Apesta.

**CLOCHARD.**- Señores, señorita, yo les juro por lo que más quieran que yo no he pedido nunca. ¡Nunca!

**PATAS.**- ¡Claro, hombre!

**CLOCHARD.**- ¡Nunca! Pero, ahora..., tengo necesidad.

**RAMÓN.**- Como todos.

**CLOCHARD.**- ¡A la orden, mi capitán! ¿Quiere un traguito?

**PATAS.**- ¿Por qué no?

**LOLA.**- ¡Qué asco! Ramón, dile que se vaya.

**CLOCHARD.**- Beba usted, señorita. Tiene mala cara.

**LOLA.**- Pasando de mí viejo. ¿Nos vamos?

**CLOCHARD.**- ¡Diez años en la legión! ¡Diez años! Mira, mira...

**(Desnuda el torso orgulloso el pobre borrachín y muestra un tatuaje increíble que reza: «Muerte a los moros».)**

**PATAS.**- ¡Muerte a los moros! ¡Qué guapo, colega! ¡A ver qué te parece esto!

**(Se remanga también EL PATAS para mostrarle la calavera que luce en el hombro.)**

**CLOCHARD.**- ¡Los novios de la muerte! ¡Dame un abrazo!

**LOLA.**- ¡Lo que faltaba!

**CLOCHARD.**- ¿Tú eres legionario?

**PATAS.**- Claro, colega ¡Viva la legión!

**CLOCHARD.**- ¡Viva! ¡Firme delante del cabo! Je, je... A ver si me podéis dar una ayudita para coger el tren. Me voy a Melilla. La legión me llama. Diez años estuve sirviendo. Me fui para ver el mundo, pero el mundo no tiene nada que ver. Es una mierda.

**LOLA.**- ¡Vale ya, viejo! ¡Corta el rollo!

**CLOCHARD.**- ¿Molesto yo, señorita? ¿Le molesto? ¿He dicho alguna inconveniencia?

**RAMÓN.**- Ve abuelo; dese una vuelta, que tenemos que hacer.

**CLOCHARD.**- Yo no he pedido nunca. Nunca. Mira, tú, un balazo, un balazo de un moro en la marcha verde. Seis meses en el hospital. ¿Y para qué? Para nada. Para morirse como un perro. Por eso me voy a Melilla. ¿No me dais una

ayudita? Pues, ¡a la mierda!

**(Se aleja dando tumbos, mascullando extrañas letanías y no muy lejos se derrumba como un saco de patatas. Los chicos se miran sin saber qué hacer. MANÉ y PERICO, como dos rayos, interrumpen la jugada.)**

**MANÉ**- Recogiendo, que nos vamos.

**LOLA**- ¿Dónde os habéis metido?

**PERICO**- ¡Tronco, qué noticia! ¡No os lo vais a creer!

**PATAS**- Pero, ¿qué pasa?

**PERICO**- El salto a la fama.

**MANÉ**- Dame un beso, Lolita.

**PERICO**- ¡No os lo vais a creer! ¡Qué mogollón!

**LOLA**- Desembucha.

**MANÉ**- Nos han llamado de la *I. R. C.*

**RAMÓN**- ¿De verdad?

**PATAS**- ¿Cuándo?

**PERICO**- Hace un rato. Estábamos en su queli con el muermo, y de pronto suena el teléfono.

**MANÉ**- «¿José Antonio Paredes?»

-«Al aparato».

-«Aquí de la *International Recording Corporation*».

**LOLA**- Os estáis quedando con nosotros.

**PERICO**- No, tía, que es verdad.

**MANÉ**- Que si teníamos maqueta, que cuándo nos podían ver en directo, que si nos interesaría grabar un maxi...

**PERICO**- Legal, legal.

**RAMÓN**- ¿Y qué les habéis dicho?

**MANÉ**- ¡Anda, el nota! ¡Pues que da buti, que cuando ellos quieran!

(Reaparece el CLOCHARD tambaleante.)

**CLOCHARD.**- Señorita, ¿se quiere usted casar conmigo?

**LOLA.**- ¡Piérdete, viejo! ¡Aire!

**RAMÓN.**- Circule, abuelo.

**LOLA.**- Vamos a ver: ¿Con quien habéis hablado?

**PERICO.**- Ni te imaginas.

**MANÉ.**- Con el mismísimo Toni Rayos.

**PATAS.**- ¡Toni Rayos! ¿El Jesucristo? ¿No estaba en el talego?

**PERICO.**- Ya ha salido.

**LOLA.**- ¿Lo veis? Es un quemao. Ese tío es un quemao.

**PERICO.**- De quemao nada. Toni es el mejor rockero de España.

**LOLA.**- Si es un carroza.

**RAMÓN.**- ¿En qué has quedado?

**MANÉ.**- El viernes. Concierto particular.

**PERICO.**- El quería charlar, tomar una copa primero. Pero le hemos convencido de que vaya a vernos.

**PATAS.**- ¡Guay del paraguay! ¡Que nos vea! Le vamos a dar un flash que se va a quedar bizco para toda su vida.

**LOLA.**- ¿Vamos a ser ricos?

**MANÉ.**- Por la cara. Te compraré un abrigo de visón, y zapatos, y discos, y...

**LOLA.**- Prefiero las joyas, cariño. Me matan los diamantes.

**MANÉ.**- Lo que tú quieras.

**PERICO.**- Yo le tengo echado el ojo a una programada...

**PATAS.**- Y yo quiero una chupa nueva.

**RAMÓN.**- ¡Guay!

**PERICO.**- Haremos giras, actuaciones.

**PATAS.**- ¡Y la basca como loca!

**RAMÓN.**- Número uno en todas las listas: ¡SIDA!

**MANÉ.**- Habrá que darse un curro ensayando.

**PERICO.**- Sesión continua.

**LOLA.**- ¿Y yo qué hago?

**PATAS.**- De gogó, nena, y a mover el culito.

**PERICO.**- Vámonos ya.

**RAMÓN.**- ¿Y qué pasa con el concierto de esta noche?

**LOLA.**- ¡Que le vayan dando al macarra ese!

**(EL PATAS se vuelve, le quita a RAMÓN la bolsa de la chatarra, se acerca al viejo que está por allí tirado y se la pone en la mano.)**

**PATAS.**- Toma, viejo; y que te aproveche el viaje.

**CLOCHARD.**- Gracias, hijo. ¡A la orden! ¡Viva la legión! ¡Viva España!

**(Salen los chicos disparados y en tumulto.)**

### *Cuadro V*

**Nuevo local de SIDA. Concierto privado para TONI RAYOS. Los chicos afinan sus instrumentos, prueban el sonido y las luces. LOLA se deshace en amabilidad colocando a TONI.**

**LOLA.**- Aquí estarás cómodo, siéntate y relájate.

**TONI.**- Muchas gracias.

**PATAS**.- No le va a hacer falta. Dentro de un momento vas a estar dando botes.

**MANÉ**.- No te arrepentirás de trabajar con nosotros.

**LOLA**.- ¿Un cigarrillo? ¿Fuego? ¿Quieres algo más? Considérate en tu casa.

**TONI**.- Gracias, de verdad, sois muy amables.

**PERICO**.- Esta batería suena a lata, pero ya verás cuando tenga la nueva...

**TONI**.- Solo pretendo ver un poco de lo que hacéis.

**PATAS**.- Claro, tronco, esto va a ser una pequeña muestra.

**MANÉ**.- Tenemos muchas ideas para el directo; el espectáculo, ya sabes.

**LOLA**.- Pero nada de chorradas, de humito y eso, ¡eh! Todo muy auténtico.

**MANÉ**.- Vamos a poner la basca a tope.

**RAMÓN**.- Venga, joder, que me enfrío.

**MANÉ**.- Agárrate, Toni. ¿Preparados? Un, dos, tres, cua...

**(Luces misteriosas envuelven la atmósfera del escenario. TONI arquea las cejas y se arrellana en su silla de lona. Los chicos se esfuerzan a tope. Una melodía siniestra introduce la voz de MANÉ en su tema estrella: SIDA.)**

No soy el tifus, un la malaria, ni el cáncer,  
ni la lepra, ni la fiebre amarilla, ni la guerra.

Soy peor que la peste.

Soy el SIDA:

Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.

Soy peor que la peste.

Soy el SIDA.

No hay ninguna solución

que destruy a mi poder.  
Cuando llegue la ocasión  
tú también vas a caer.  
Morirás sin compasión, no te puedes defender.  
Soy el Sida.

Al hacer el amor  
piensa en mí.  
Al ponerte la inyección  
piensa en mí.  
Soy el Sida.

Soy la muerte total  
soy el arma final  
soy el pecado mortal  
soy la deshonra mundial.  
Y tú, tan solo, enano  
una víctima más.

Al hacer el amor  
piensa en mí.  
Al ponerte la inyección  
piensa en mí.  
Soy el Sida.

Cuando viva en tu interior  
nadie querrá estar contigo,  
te olvidarán los amigos  
te dejarán los vecinos.

Ya no podrás fornicar  
ni siquiera con tu ombligo.

Al hacer el amor  
piensa en mí.  
Al ponerte la inyección  
piensa en mí.  
Soy el Sida.

No intentes huir.  
Allá donde te escondas, te encontraré,  
tarde o temprano, y pagarás todos tus pecados.  
Recuerda.  
Estoy en todas partes.  
Soy el SIDA

### *Cuadro VI*

**Despacho de SÁNCHEZ en el edificio de la I. R. C.  
Gran confort. Su secretaria, una chavala  
impresionante, prepara una copa para MANÉ, que  
empotrado en un magnífico sillón escucha  
atentamente. TONI, en cambio, parece estar en otro  
mundo. SÁNCHEZ habla con la seguridad de un  
vendedor de cepillos de dientes.**

**SECRETARIA.-** ¿Solo o con agua?

**MANÉ.-** Gracias, gracias.

**SÁNCHEZ.-** Eres un tipo con suerte, chaval. Se te ve en la cara. ¿No sabes que la cara es el espejo del alma?

**MANÉ.-** ¿Escuchó la maqueta?

**SÁNCHEZ.**- ¡Ah!, sí, la maqueta.

**MANÉ.**- ¿Y...?

**SÁNCHEZ.**- Bueno, no está mal.

**MANÉ.**- La grabación fue un desastre, con las prisas..., pero pregúntele a Toni. El le dirá. En directo, hoy por hoy, no hay quien nos supere... de verdad. La fuerza es la fuerza.

**SÁNCHEZ.**- Sí, hijo; todo está muy bien, pero ese estilo ya no se lleva. El público manda siempre. La gente en general quiere temas más agradables. El *rock*, el *punk*, y todo lo demás ya no le interesa a nadie.

**MANÉ.**- O sea que no le gustó.

**SÁNCHEZ.**- Al contrario, al contrario. Tienes que entender que esta casa no es un sello independiente, somos una multinacional, comerciamos con el gran público. Eso lo cambia todo. Pero no te desanimes; creo que llegaremos a un acuerdo.

**MANÉ.**- ¿De veras?

**SÁNCHEZ.**- No me cabe la menor duda. Tienes personalidad, carisma; digamos que tienes grandes posibilidades de triunfar; pero eres un diamante en bruto. Nosotros te puliremos.

**SECRETARIA.**- Para empezar te daremos un nuevo «*look*». La imagen es súper importante; esos pelos ya no molan para nada.

**MANÉ.**- ¿Mis pelos? A mí me gustan.

**SÁNCHEZ.**- No te asustes, hijo. Será un cambio superficial, unos pequeños retoques. Lo esencial es el talento: se tiene o no se tiene, pero hay que saber venderlo.

**SECRETARIA.**- Ahí entramos nosotros, prepararemos tu lanzamiento para que sea un auténtico bombazo.

**SÁNCHEZ.**- Tenemos en el fichero unos temas estupendos, diferentes, ideales para ti. Enseguida te encontrarás a gusto en tu nuevo estilo. Y, por supuesto, hemos reunido a músicos de lo mejor, nada de aficionados. Gente muy preparada.

**MANÉ.**- ¡Eh, un momento! ¿De qué están hablando?

**SÁNCHEZ.**- Pero... ¿No te dijo Toni?

**MANÉ-** ¿Qué tenía que decirme Toni?

**(Todos miran a TONI, pero él, muy tranquilo, se inhibe. SÁNCHEZ querría desintegrarlo con la mirada. Como no puede, se ajusta la corbatita y enfila la cuestión.)**

**SÁNCHEZ.-** Parece que ha habido una pequeña confusión. Creíamos que estabas al tanto. En fin eso es lo que hay.

**MANÉ-** Pues olvídense del tema.

**SECRETARIA.-** Pero, ¿qué dices? No vayas tan deprisa. La vida te da pocas oportunidades como esta... Tienes que aprovecharlas.

**SÁNCHEZ.-** Ese grupo tuyo, sin ánimo de ofenderte, no sirve para nada. Es basura. A diario recibimos montones de maquetas, mucho mejores, de grupos que no grabarán nunca.

**SECRETARIA.-** Si te hemos llamado a ti precisamente es porque eres... especial.

**SÁNCHEZ.-** Puedes triunfar. Te lo garantizo. Conozco este negocio.

**SECRETARIA.-** Nosotros nos ocuparemos de todo.

**SÁNCHEZ.-** Sólo tendrás que poner la voz, y ganarás mucho dinero.

**MANÉ-** ¿Cuánto?

**SÁNCHEZ.-** Más de lo que hayas imaginado nunca.

**SECRETARIA.-** Millones.

**SÁNCHEZ.-** Primero lanzaremos un single para ir abriendo boca, y después un elepé. Inundaremos las emisoras de radio: primer puesto en todas las listas.

**SECRETARIA.-** Y tu cara cubriendo todas las paredes. Miles de vallas publicitarias en todo el país.

**SÁNCHEZ.-** Organizaremos giras, viajarás al extranjero.

**SECRETARIA.-** ¿No te gustaría?

**MANÉ-** ... Sí...

**SÁNCHEZ-** Grabaremos un videoclip.

**SECRETARIA-** Montaremos conciertos multitudinarios.

**SÁNCHEZ-** Actuarás en televisión.

**SECRETARIA-** Te harán entrevistas.

**SÁNCHEZ-** Serás famoso.

**SECRETARIA-** Una estrella.

**SÁNCHEZ-** Tendrás todo lo que quieras.

**SECRETARIA-** Coches, ropas, ...

**SÁNCHEZ-** Dinero.

**SECRETARIA-** Todas las chicas locas por ti.

**SÁNCHEZ-** El mundo a tus pies.

**MANÉ-** Todo eso está muy bien. Pero, ¿qué hay de mis amigos?

**SÁNCHEZ-** Tendrás que olvidarte de ellos.

**SECRETARIA-** ¿Qué crees que harían si estuvieran en tu lugar?

**MANÉ-** No lo sé.

**SECRETARIA-** Eres un pardillo en este mundo, ya te irás dando cuenta. Cada cual va a lo suyo. Tienes que pensar en ti.

**MANÉ-** ¿Y cómo les explico todo esto? ¿Qué van a pensar? Son mis colegas. ¿No?

**SÁNCHEZ-** Hijo, algún día, cuando necesites ayuda de verdad, te darás cuenta de lo solo que estás en el mundo. Desengáñate. En la vida hay que saber donde se quiere llegar, y lo que estás dispuesto a dar a cambio. Es duro, pero no hay otra manera. Y cuando aparece tu tren, tienes que montarte, o te quedarás en tierra para siempre.

**SECRETARIA-** Te haremos un contrato muy ventajoso.

**SÁNCHEZ-** No te arrepentirás.

**MANÉ-** ¿Puedo pensarlo?

**SECRETARIA.-** No.

**SÁNCHEZ.-** Tienes que decidirte ahora.

*Cuadro VII*

**De nuevo el local de SIDA. LOLA intenta tocar la guitarra acústica con poco éxito. Lo deja, se inquieta, se levanta, se sienta. Negros presagios cruzan su cabeza. Al fin llega MANÉ, sin ganas de llegar.**

**LOLA.-** ¿Qué ha pasado?

**MANÉ.-** Nada.

**LOLA.-** ¿Entonces?

**MANÉ.-** Nasti de plasti.

**LOLA.-** ¡Qué cabrones! ¡Me lo estaba imaginando! ¿Qué te han dicho?

**MANÉ.-** Que el grupo no les interesa. No es lo que ellos buscan.

**LOLA.-** ¿Y para eso has tardado tanto?

**MANÉ.-** Bueno, ya sabes como son estas cosas: que tal vez, en otra ocasión, más adelante... lo de siempre.

**LOLA.-** Esa gentuza no tiene ni idea; les ofreces calidad, y mucha elegancia, mucha mano izquierda, y al final, puertas. ¡Asco de marketing! Solo apoyan a los enchufados, a los niños de papá. Sin pasta y sin relaciones no hay nada que hacer.

**MANÉ.-** ¿Y la gente?

**LOLA.-** De camino. ¡Ya verás cuando se enteren! Esta tarde se han fumado dos talegos, se han puesto a alucinar y ¡hala!, a las tiendas, a firmar letras como locos. Un bajo nuevo, una batería... ¡yo qué sé! Hasta unas maracas horterísimas querían comprar. ¡Serán lilas! ¡Cualquiera les explica que todo ha sido el cuento de la lechera! ¡Se suicidan en bloque! ¡Ya os decía yo! ¡Si me hubierais hecho caso...!

**MANÉ**- Lola, ¿tú crees que canto bien?

**LOLA**- ¿Cómo?

**MANÉ**- Si te parece que tengo estilo, que puedo gustar a la gente.

**LOLA**- Supongo que sí, no sé. ¿Por qué lo preguntas?

**MANÉ**- No, por nada.

**LOLA**- Ten paciencia, Mané. Ya llegará nuestro día. No te agobies.

(**MANÉ** siente la mano de **LOLA** rascando su coronilla; quiere contarle la verdad, pero es débil y no se atreve.  
Antes de que logre decidirse entran en el local los colegas con cara de más bien serios.)

**PERICO**- ¡Hombre, si está aquí el Frank Sinatra!

**LOLA**- Sentaos por ahí y haceos un canuto, que va ha empezar el telediario.

**MANÉ**- Tenemos que hablar.

**PATAS**- Ahórrate la cháchara, colega. Ya estamos enterados.

**RAMÓN**- Nos cruzamos con Toni al venir.

**PERICO**- Lo sabemos todo.

**MANÉ**- No sé lo que os habrá dicho Toni, pero no es lo que estáis pensando.

**PERICO**- ¡Corta el rollo, tío! Por mí como si te la empapelas, pero no nos vengas con cuentos. ¿Vale?

**PATAS**- Está visto que no se puede confiar en los colegas.

**LOLA**- ¡Eh! No entiendo nada. ¿De qué habláis?

**PERICO**- Aquí el Sinatra, que se la quiere montar por libre en plan estrella.

**LOLA**- ¿Quién? ¿Mané?

**PATAS**- Sí, él solito, pasando da ti, de mí, de éste y de Ramón.

**LOLA.**- ¿Es verdad?

**MANÉ.**- No exactamente.

**LOLA.**- ¿Por qué no me lo has dicho?

**MANÉ.**- Estaba esperando que llegais todos. Simplemente quieren escucharme otra vez, que cante con otros músicos.

**LOLA.**- ¿Qué músicos?

**MANÉ.**- No lo sé, no los conozco. Sólo es una prueba.

**PERICO.**- No somos lo bastante buenos para ti, ¿verdad?

**MANÉ.**- Si el grupo no les interesa no es culpa mía. Únicamente quieren un vocalista. Nada más.

**LOLA.**- ¿Qué te pasa? ¿Creía que estabas con nosotros.

**MANÉ.**- Lo estoy. Esto no tiene nada que ver. Podemos seguir tocando juntos, como siempre.

**PATAS.**- ¡Ni lo sueñes!

**PERICO.**- No somos dignos.

**LOLA.**- ¿Qué piensas hacer?

**MANÉ.**- Lola es una gran oportunidad. Ocasiones como esta no se presentan todos los días. Significa trabajo, dinero y promoción, lo que todos queremos.

**PERICO.**- ¿Con quién te has ido a la cama, so juhlay?

**MANÉ.**- Mira, imbécil, no tienes ni idea de lo que estás hablando.

**PERICO.**- ¿Qué no? ¿A que te parto la cara, gilipollas?

**MANÉ.**- ¿A quien? ¿A mí?

**PERICO.**- Sí, a ti, julandrón.

**LOLA.**- ¡Callaos un momento, joder! Dime una cosa, una cosa nada más. ¿Vas a aceptar, sí o no? Dilo claro.

**PERICO.**- Si se le ve en la cara.

**PATAS.**- Es un vendido.

**LOLA.**- ¿Te quedas con nosotros, o te vas?

**MANÉ**- ¡Ya está bien, joder! Haré lo que me dé la gana. No tengo por qué daros explicaciones. Y si queréis que me vaya, me iré; no pienso pasarme la vida tocando en el metro por cuatro gilipollas como vosotros.

**(LOLA, rabiosa y ofendida, sale precipitadamente del local. Los cuatro quedan inmóviles por un momento. RAMÓN se decide a romper el hielo.)**

**RAMÓN**.- Bueno. Yo también me voy.

**PERICO**.- Quédate.

**RAMÓN**.- No, si a mí me da igual.

**PATAS**.- Pues lárgate ya.

**MANÉ**.- Hasta luego, Ramón.

**(Interminable mutis de RAMÓN. Al cerrarse la puerta PERICO y EL PATAS avanzan lentamente hacia MANÉ, que sabe lo que le espera.)**

**PATAS**.- Eres un hijo de puta.

**PERICO**.- Tanto mamoneo para nada, para dejar colgaos a los colegas, ¡so pringao!

**MANÉ**.- Yo no he dejado a nadie.

**PATAS**.- ¿Te crees que somos tontos?

**MANÉ**.- No sé lo que os pasa.

**PATAS**.- ¿Ah, sí?

**MANÉ**.- Os gustaría estar en mi lugar. ¿No es eso? Estáis celosos. Os estáis muriendo de envidia. ¿Verdad? Pues joderos porque sois una mierda.

**PERICO**.- Tu sólo te la has buscado.

**MANÉ**.- ¡Basura!

**(Comienza un combate desigual en el que MANÉ, salvo**

**algún momento de inspiración, lleva la peor parte. Es una pelea a muerte. Para dar un poco de color a la cosa, aparece LOLA por arte de magia, cantando su tragedia: «Pasión».)**

Odio y amor.  
Rabia y pasión.  
Fuego y desesperación.  
Violencia en el corazón.  
Yo quiero ser una chica mala.  
Acabar con tu vida por la espalda.  
Destrozar tu cabeza con un hacha.  
Abrirte en canal.  
Escupirte en el alma.  
Pulsar un botón.  
Devolverte a la nada.  
Violencia en mi corazón.  
Odio y amor.  
Tormento y pasión.  
Fuego y destrucción.  
Rabia y desesperación.  
Venganza sin compasión.  
Un beso de muerte en el corazón. **(Bis.)**

**(PERICO y EL PATAS se han largado. LOLA permanece en escena contemplando a MANÉ, que hecho una piltrafa intenta incorporarse.)**

**MANÉ-** ¿Es que no hay un médico en la sala?

**(Chin-pún.)**

*Cuadro VIII*

**Han pasado dos meses. SÁNCHEZ, todo ojeras, endereza una línea mañanera en su despacho. Parece que anoche durmió mal. El teléfono hace ring. Al otro extremo del cable, don Julián Paredes tamborilea con los dedos sobre su escritorio y espera; cesa el pito en el auricular.**

**SÁNCHEZ.-** Diga.

**PADRE.-** ¿Sánchez?

**SÁNCHEZ.-** Sí. ¿Con quién hablo?

**PADRE.-** Soy Julián Paredes.

**(Bufa SÁNCHEZ y esparce el polvillo por el escritorio; se descompone el ejecutivo ojeroso.)**

**SÁNCHEZ.-** ¡Ah, señor Paredes! Dígame.

**PADRE.-** Quisiera conocer la razón de este estúpido retraso en el asunto de mi hijo.

**SÁNCHEZ.-** Bueno, señor Paredes. Su hijo ha resultado ser un excelente artista. Tiene un gran talento y está trabajando con mucho ahínco. Pero a pesar de sus esfuerzos, digamos que todavía no está lo suficiente mente preparado. Hay que esperar que coja el punto, eso es: el punto. Tenga paciencia, don Julián.

**PADRE.-** ¿No diga tonterías! Hace ya dos meses que hicimos el acuerdo. No le entregué mi dinero para que lo invirtiera en bonos del Estado.

**SÁNCHEZ.-** Naturalmente que no, don Julián, pero comprenda que no es fácil convertir a un novel, como su hijo, en una figura del pop de la noche a la mañana.

**PADRE.-** Oígame, Sánchez; no se equivoque conmigo. Esta cuestión no es más que un negocio para mí, aunque se

trate de mi propio hijo. Y cuando invierto en un negocio quiero ver eficacia y resultados de inmediato.

**SÁNCHEZ.**- Pero, mi querido señor Paredes, lo que usted llama retraso es tan sólo un síntoma de prudencia. Hay mucho dinero en juego, la compañía también está metida hasta el cuello; hay que hacer las cosas con sumo cuidado. Su hijo está en buenas manos. Hemos elaborado un minucioso diseño de producción para eliminar todos los posibles riesgos y obtener el máximo de beneficios. Es una tarea compleja, pero no cabe la menor duda de que quedará usted muy satisfecho.

**(UNA GATITA RUBIA, con ropa de viaje, ha entrado en el despacho de don Julián, que tapando con la mano el auricular recibe un sonoro beso en plena cocorota.)**

**GATITA.**- Hola, calvito.

**PADRE.**- ¿Y las maletas?

**GATITA.**- En el coche.

**PADRE.**- No tardo ni un segundo.

**SÁNCHEZ.**- ¿Está usted ahí?

**PADRE.**- Escúcheme bien, Sánchez. Salgo ahora mismo de viaje; cuando vuelva la próxima semana, quiero ver la foto de mi hijo en todas las revistas y el disco en la imprenta. Quiero eficacia. De lo contrario tendré que informar a sus superiores de su deprimente gestión. Usted ya me entiende.

**SÁNCHEZ.**- No hay cuidado, señor Paredes. Váyase tranquilo. Empezaremos a grabar lo antes posible. Confíe en mí.

**PADRE.**- ¡Ya lo sabe! Y ¡por supuesto!, ni una palabra a José Antonio. No quiero que piense que soy un blando como su madre. Haga que trabaje y que rinda. Ya se entenderá a su debido tiempo.

**SÁNCHEZ.**- Esté tranquilo. Que tenga un buen viaje.

**PADRE.**- Le volveré a llamar.

**SÁNCHEZ.**- Adiós, adiós.

**(Ambos cuelgan el teléfono.)**

**SÁNCHEZ.-** ¡Imbécil!

**PADRE.-** ¡No soporto a este individuo!

**GATITA.-** ¿Cuándo voy a conocer a ese hijo tuyo tan guapo?

**PADRE.-** Estás loca.

**GATITA.-** ¡Por tus huesos, calvito! Promete que me lo presentarás cuando volvamos de Acapulquito.

**PADRE.-** Anda, vámonos o perderemos el avión.

**(Salen don Julián y su novia. SÁNCHEZ, entre tanto, se afana en recuperar el polvillo con la ayuda del tacto, el gusto, la vista y el olfato.)**

### *Cuadro IX*

**Sala de grabaciones de la I. R. C. TONI y MANÉ, tras un ensayo, apuran una cerveza y dialogan tranquilamente sentados entre los amplificadores.**

**MANÉ.-** ¿Por qué empezaste a cantar, Toni?

**TONI.-** No sé, porque me gustaba.

**MANÉ.-** Quiero decir en público. Cualquiera puede cantar en la ducha, pero no todo el mundo se sube a un escenario para hacerlo, tiene que haber algo más.

**TONI.-** ¡Bueno!, quizás estemos algo tocados en esta profesión.

**MANÉ.-** Eso es un tópico.

**TONI.-** Sí y no. En la vida cada cual va ocupando su lugar. Ahora todo el mundo quiere salir en televisión, en la radio, en el cine...; quieren ser chicos de fama, Elvis Presley o Sid Vicius. Leen las revistas y se forman una idea de lo que sería

una vida diferente, con dinero, con fama, en definitiva, salir del agujero y ser importantes. Muchos caen por aquí. Otros quieren ser actores, modelos... cualquier cosa que les parezca inquietante. Pero a la hora de la verdad desaparecen y se conforman con tirarse el farde con los amigos en las discotecas. Muy poca gente se queda y aguanta el curre. Es la era de la imagen.

**MANÉ-** Pero tiene que haber algo más. Tú no agarras el micro y te rompes la garganta sólo para que vean lo guapo que eres y lo bien que cantas.

**TONI-** ¡Bueno!, de algo hay que comer.

**MANÉ-** ¡Venga, Toni! A ti nunca te importó el dinero.

**TONI-** ¿Me estás psicoanalizando?

**MANÉ-** No. Es que yo siento algo más allá de todo eso. Cuando subo a un escenario y miro a la gente, todos esos ojos clavados en mí, esperando, es como si por un instante tuviera en mis manos un gran poder, como si pudiera sacudirlos de una vez con una ráfaga de mi voz.

**TONI-** La gente sólo quiere divertirse.

**MANÉ-** ¡Claro!, pero también esperan que alguien les encienda una luz, les abra una puerta, para entender...

**TONI-** ¿Tú crees?

**MANÉ-** Quizás ni lo sepan, pero en el fondo de su cerebro hay algo que les está pidiendo soluciones, y allí tienes que estar tú, para activarlos, para movilizarlos, quizás sólo para darles esperanzas.

**TONI-** Como un cura...

**MANÉ-** Bueno, sí..., o no, no sé. ¿Te parece que el arte tiene un sentido religioso?

**TONI-** El arte, que palabra tan rara.

**MANÉ-** Sí, suena a hueco.

**TONI-** No creía que te interesaran estos temas.

**MANÉ-** Nos conocemos poco, pero creo que me entiendes. En el mundo quedan todavía muchas preguntas sin resolver, cuestiones que tendrían que preocupar a la gente, y no te estoy hablando del más allá, ni del bien ni del mal, ni de la vida después de la muerte. Me refiero a las

cosas más simples, las de todos los días. No tienes más que abrir un periódico o darte una vuelta para darte cuenta que no dejan de ocurrir cosas aparentemente absurdas, sin sentido. Y sin embargo la mayoría pasa por el mundo sin que nada les preocupe en absoluto. No lo entiendo. ¿Es que tienen miedo de enfrentarse a sí mismos, de sentirse impotentes, de saber y no saber qué hacer? ¿O es sencillamente que no piensan?

**TONI**- Quizás estén cansados de tantas mentiras.

**MANÉ**- Pero ese es el mayor engaño, el total. Yo siento una gran necesidad de conocer todas esas respuestas: ¿Por qué...? ¿Por qué...? ¿Por qué...? Quisiera escribir una canción que lo explicara todo, con una melodía tan fuerte que fuera capaz de detener el mundo y hacerlo girar sobre el ecuador. Quisiera darle a la gente lo que no tiene, ayudarles a vivir mejor, a comprender y a saber qué hacer. Aunque primero tengo que averiguar todas esas respuestas. Entonces, lo demás, vendrá sólo.

**TONI**- Me gusta mucho lo que dices, pero por ese camino no llegarás a ninguna parte.

**(Entra SÁNCHEZ al estudio, para destruir el clima.)**

**SÁNCHEZ**- ¡Ah, estáis aquí! Llevo dos horas buscándoos.

**TONI**- He aquí un hombre que conoce todas las respuestas, pero que no te dará ninguna.

**SÁNCHEZ**- ¿De qué habláis? Esto parece un confesionario.

**MANÉ**- Siéntate. ¿Qué opinas tú del arte?

**SÁNCHEZ**- ¿El arte? Estuve una vez en el Museo del Prado; cuando llegué a mi casa tenía los pies llenos de ampollas. Tuve que tirar los zapatos y meter los pies en una palangana con agua salada.

**TONI**- Eso es el arte.

**SÁNCHEZ**- Bien, os traigo buenas noticias. Ha llegado el momento.

**MANÉ**- ¿De verdad?

**SÁNCHEZ.**- Pasado mañana, empezamos a grabar.

**MANÉ.**- ¡Guauuu! Se me estaba oxidando la garganta de tanto ensayar.

**SÁNCHEZ.**- Los jefazos han dado la luz verde. Está todo arreglado.

**MANÉ.**- Va a ser el mejor disco que hayas oído en tu vida. ¡Ya lo verás!

**(Desaparecen todos en un instante, y por arte de birlibirloque ya estamos grabando.)**

Soy un hombre que procura  
aunque sea una locura  
comprender alguna vez la realidad.  
Resistiéndome a creer los que dicen al volver:  
La mentira es la única verdad.

Con el paso de los años  
me he sentido más extraño.  
Y a menudo me encontré en la oscuridad  
convertido en un mutante.  
Ajeno a mis semejantes  
como un náufrago en mi propia soledad.

A veces está muy cerca  
la preciada recompensa  
por tanto esfuerzo gastado en la misión.  
Y aparece un enemigo dispuesto a pelear conmigo.  
Mi maldita, inoportuna depresión.

Sobrevivo cual salvaje

tan solo por mi coraje.  
Y mi humano instinto de conservación.  
Los peligros de la jungla  
no detienen mi andadura.  
Yo he nacido luchador de condición.

### *Cuadro X*

**Discoteca «Scarlatti», el último berrido en la noche de la gran ciudad: extraños que se observan, miradas complacientes, sonrisas exageradas... La aristocracia de los ochenta en plena vida social. SÁNCHEZ construye en la barra una torre de copas, y el barman espera para servir el cava. MANÉ y la secretaria se tiran los tejos a ritmo de tecno-pop, y TONI se limita a sonreír y contemplar el panorama. El resto de la clientela se distribuye por los alrededores. ¡Plot! Pshshshsh...**

**EL CARROZA.**- Camarero, un *gin-tonic*.

**BARMAN.**- En seguida, señor.

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¿Qué me quieres decir con eso?

**CARMELO.**- ... Y para que te enteres, rica; después del normal, el cuarenta y tres por ciento de las mujeres preferís el coito anal.

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¡Qué guarrada!

**EL CARROZA.**- ¡Camarero!

**EL COLGAO.**- ¿Me das un pitillo?

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¡No!

**SECRETARIA.**- ¡Un brindis!

**SÁNCHEZ.**- ¡Por Toni!

**MANÉ**- Por Toni.

**TONI**- Por vosotros.

**SECRETARIA**- Chin-chin.

**LOS DEMÁS**- Chin-chin.

**MANÉ**- Y ahora que has ganado el juicio, ¿qué piensas hacer, Toni?

**TONI**- No lo sé. ¿Qué tal si montamos una granja de conejos?

(**El tal CARMELO sorprende a SÁNCHEZ por la espalda.**)

**CARMELO**- ¡Mi querida Madame Pompadour...!

**SÁNCHEZ**- ¡Carmelo!

**CARMELO**- Nada de Carmelo. (**Smuac-smuac**).  
Margarita Gautier: La Dama de las Camelias.

**SÁNCHEZ**- ¡Cuánto honor...!

**SECRETARIA**- ¡Hola, cielo! (**Smuac-smuac**.)

**CARMELO**- ¡Qué monada! Date la vuelta, ¡rápido!

**SECRETARIA**- ¿Te gusta?

**CARMELO**- Estás... ideal.

**SECRETARIA**- Pues anda que tú, con esas plumas...

**CARMELO**- ¡Qué dices! Si estoy horrible. Parezco un semáforo en pie de guerra.

(**Unas NENAS se acercan a la barra procedentes de la pista.**)

**NENA 1ª**- El lunes me voy a Milán para un cursillo de siete días.

**NENA 2ª**- ¿De clásico?

**NENA 1ª.**- No, de contemporáneo.

**NENA 2ª.**- ¡Qué gozada! ¡Me das una envidia...!

**NENA 1ª.**- Me lo paga el viejo. Como voy a estudiar empresariales...

**NENA 2ª.**- Pues yo tengo un muermo... Menos mal que me estoy enrollando con el Tai-Chi.

**NENA 1ª.**- ¿Lo de los chinos?

**NENA 2ª.**- ¡No veas que flipe! Te fumas dos pitillos y alucinas cantidad.

**(Mientras tanto CARMELO va tomando posiciones.)**

**CARMELO.**- ¿Qué no conoces París?

**MANÉ.**- No...

**CARMELO.**- *¡Mon dieu! ¡C'est n'est pas possible!*

**MANÉ.**- No; no he estado nunca en París.

**CARMELO.**- ¡Ah, París! ¡El Barrio Latino...! ¡La ciudad de la luz! ¡Montparnasse! ¡La Rue Saint Dennis!

**MANÉ.**- Y además, no tengo ni puta idea de francés.

**(SÁNCHEZ se derrite.)**

**SÁNCHEZ.**- Vámonos a mi casa y lo intentamos otra vez.

**SECRETARIA.**- Que no.

**SÁNCHEZ.**- He comprado una crema estupenda. ¡No puede fallar!

**SECRETARIA.**- Hoy no, no tengo ganas...

**SÁNCHEZ.**- Anda, cielo, cariño, corazón...

**SECRETARIA.**- ¡Todos los días igual! ¡Mira que eres pelma!

(Y LA SECRETARIA se abre.)

**TONI**- Camarero...

**CARMELO**.- ¿Tampoco conoces Nueva York?

**MANÉ**- Tampoco...

**CARMELO**.- ¿Cómo se puede vivir sin conocer Nueva York?

**MANÉ**- Pues ya ves. Nunca he salido de España.

**CARMELO**.- ¡New York! ¡Brookling! ¡Maniatan!

**MANÉ**- ¡Y dale...!

**CARMELO**.- *New York is... total.*

**BARMAN**.- ¿Señor...?

**TONI**- *Bourbon* con hielo. ¿Quieres algo?

**SECRETARIA**.- No me apetece tomar nada. Pídeme un *White Label*. A palo seco.

(EL COLGAO aprovecha la coyuntura y se apalanca.)

**EL COLGAO**.- ¿Passa, colega? ¿Te ha dejao la novia?

**SÁNCHEZ**.- Ejem... ¿Cómo dice?

**EL COLGAO**.- Si es que son unas zorras... ¿Te interesa un poco de caballo p'aliviar la cornamenta?

**SÁNCHEZ**.- Gracias, no... Yo... ya llevo..., llevo mucho... Ejem... Tengo de sobra.

**SECRETARIA**.- ¿Y si nos vamos tú y yo solos a otra parte?

**TONI**- ¿A casa de Sánchez, por ejemplo?

**SECRETARIA**.- Bésame.

**CARMELO**.- Oye, ¿Tú entiendes, muñeco?

**MANÉ**- ¿El qué?

**CARMELO.**- No importa. Así es más excitante.

**(Una de las NENAS se desmarca y ataca al carroza solitario.)**

**NENA 1ª.**- Dame un cigarro.

**EL CARROZA.**- ¿Rubio?

**NENA 1ª.**- Da igual. Fuego.

**EL CARROZA.**- ¿Cuántos años tienes?

**NENA 1ª.**- Ninguno. ¿Me pagas una copa?

**EL CARROZA.**- ¡Caray, qué morro tienes! ¿Por qué piensas que te voy a invitar?

**NENA 1ª.**- Porque si lo haces, al menos tendrás un posibilidad de acostarte conmigo.

**EL CARROZA.**- ¿Qué tomas?

**SÁNCHEZ.**- ¡Si tú nunca has estado en África!

**CARMELO.**- ¿Qué grosero y qué vulgar eres! De todas formas este niño y yo deberíamos hacer un largo y maravilloso viaje por la jungla... ¿Te imaginas? Los salvajes raptándome para violarme y tú arriesgando la vida para salvarme...

**MANÉ.**- (Fiuuuú...)

**(Al otro extremo LA DEL GORRITO AZUL se cabrea por momentos.)**

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¡...Tú eres una machista!

**NENA 2ª.**- Sí, ¿y qué?

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¿Te parece bonito?

**NENA 2ª.**- A ti lo que te pasa es que estás frustrada.

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¿¡Frustrada!?

¿¡Frustrada yo!?

**NENA 2<sup>a</sup>.**- Sí, tú, que estás más caliente que una olla exprés.

**LA DEL GORRITO AZUL.**- Mira, nena. Tengo veinticinco años, mi padre es millonario, y estoy hasta el culo y hago lo que me da la gana, ¡pero no estoy frustrada! ¡Soy lesbiana porque lo soy y no me da vergüenza...! ¡...Y soy muy feliz!

**NENA 2<sup>a</sup>.**- ¿Y a mí que me cuentas?

**(Gran expectación. Silencio. Sale rabiosa LA DEL GORRITO AZUL y tropieza con EL COLGAO.)**

**LA DEL GORRITO AZUL.**- ¡Mira por dónde vas, imbécil! **(Y sigue su camino.)**

**EL COLGAO.**- ¡Tranqui, colegas! ¡No passa nada!

**(Una chica se acerca a la barra, deja una copa vacía y encamina sus pasos a la calle. MANÉ cree reconocerla y de repente, todo desaparece: la gente, la música, el bullicio... ¿Es? ¿No es?)**

**MANÉ.**- ¡Lola!

**(La chica se detiene, se vuelve, lo mira... MANÉ comienza a oír músicas celestiales.)**

**MANÉ.**- ¿Eres tú?

**LOLA.**- Sí. Soy yo. ¡Hola!

**MANÉ.**- ¿Como estás?

**LOLA.**- Bien. ¿Y tú?

**MANÉ.**- ¡Ya ves! ¿Qué haces?

**LOLA.**- Lo de siempre. Nada.

**MANÉ**- Hace mucho que no nos vemos.

**LOLA**- Ha pasado mucho tiempo.

**MANÉ**- Te llamé, pero nunca estabas...

**LOLA**- Ya...

**MANÉ**- Quería hablar contigo. Explicarte... Sentí mucho todo lo que ocurrió.

**LOLA**- Yo también.

**MANÉ**- No fue culpa mía.

**LOLA**- Olvídalo. Ya no tiene importancia

**MANÉ**- Lola, yo...

**LOLA**- He visto los carteles por la calle. Te deben ir las cosas muy bien.

**MANÉ**- Psché. No me puedo quejar. ¿Ves a Ramón?

**LOLA**- No mucho. Se ha echado una novia y no se le ve el pelo.

**MANÉ**- ¿Qué tal le va?

**LOLA**- Bien; y cuándo no, hace algunas chapas y sale adelante.

**MANÉ**- Siempre fue muy formal. ¿Y... los otros? Me refiero al Patas y a Perico.

**LOLA**- No han tenido mucha suerte.

**MANÉ**- ¿Siguen tocando?

**LOLA**- No. Están en el talego.

**MANÉ**- ¿En el talego? ¿Qué ha pasado?

**LOLA**- No tenían pelás, y con el mono se les ocurrió atracar una panadería... Los pillaron.

**MANÉ**- ¿Qué gilipollas! ¿Has ido a verlos?

**LOLA**- ¿Para qué? ¿Para echarles cacahuetes?

**MANÉ**- Tenía muchas ganas de verte.

**LOLA**- Tengo que irme.

**MANÉ**- Espera.

**LOLA**- Adiós.

**MANÉ**- Lola, vuelve. ¡Lola! No te vayas.

**(Pero se va; y con ella, el hechizo. Todo vuelve a ser como antes: el bullicio, la gente, la música... Y MANÉ vuelve a la barra sin saber si la ha visto o la ha soñado.)**

**CARMELO**- ... Todas esas gordas estúpidas: «Que si la blusa..., que si me hace gorda, que si me hace más baja...» Pero, ¡so ortopédica!, si mides medio metro y no paras de comer pasteles... ¡Anda y que las aguante su marido!

**TONI**- ¿Te ocurre algo, chaval? Ni que hubieras visto un fantasma.

**SÁNCHEZ**- ¿Te has vuelto loca?

**SECRETARIA**- No se te ocurra montarme una escena.

**SÁNCHEZ**- ¿Qué pretendes? ¿Humillarme delante de todo el mundo?

**SECRETARIA**- Déjame. Eres idiota.

**SÁNCHEZ**- Hablas con todos menos conmigo. ¿Por qué me desprecias así?

**SECRETARIA**- Me estás haciendo daño. ¡Suéltame!

**SÁNCHEZ**- ¡Me haces sufrir!

**EL CARROZA**- Te lo digo yo. Hoy por hoy es la profesión más segura y con más porvenir.

**CARMELO**- A mí no me gusta la política, que se pierde la línea y se te pone cara de vampiro desvelado.

**EL CARROZA**- Pero, ¿y lo que se liga?

**CARMELO**- Eso sí. ¡Tela marinera!

**BARMAN**- Setecientas.

**EL COLGAO**- ¿Y la coca-cola?

**BARMAN**- Quinientas.

**CARMELO.**- ¿Y el agua?

**BARMAN.**- No hay.

**EL COLGAO.**- Vale, tronco, vale. Ya me voy.

### *Cuadro XI*

**Una plaza desierta a altas horas de la madrugada.  
MANÉ y TONI airean su borrachera a la luz de la luna.  
TONI viene en un melancólico e incomprensible  
italiano.**

**TONI.**-

*«Soñi di amoreeee  
mai piu do ventoooo.  
Tutti coloreeee  
gira contentooo»*

**MANÉ.**- ¿Por qué te callas? Sigue.

**TONI.**- No sé más. ¿Dónde estamos?

**MANÉ.**- Me parece que nos hemos perdido.

**TONI.**- Entonces hemos llegado. Vamos a descansar.

**(Ambos se acomodan en un banco de la plaza.)**

**TONI.**- ¡Ufff...! ¡Estoy molido!

**MANÉ.**- ¿Qué es eso?

**TONI.**- ¿El qué?

**MANÉ.**- Ese edificio. Parece una cárcel.

**TONI.**- No es una cárcel.

**MANÉ.**- ¿Y tú qué sabes?

**TONI**- ¿Has estado alguna vez en la trena?

**MANÉ**- No...

**TONI**- Yo sí.

**MANÉ**- ¿Y qué?

**TONI**- A nadie se le ocurriría construir una cárcel al lado de un banco.

**MANÉ**- ¿Y las rejas de las ventanas?

**TONI**- Será un convento.

**MANÉ**- ¿Un convento?

**TONI**- Sí. Un convento. De clausura.

**MANÉ**- ¡Un convento de clausura! ¡Qué alucine! Eso es como un banco, pero de monjas. Y las rejas son para que no entren los ladrones a robar las monjas...

**TONI**- O para que las monjas no salgan a robar el banco.

**MANÉ**- Podríamos llamar y decir que eres Jesucristo que viene a pasar revista...

**TONI**- Esas no lo creerían ni aunque viniera el de verdad.

**MANÉ**- Tengo una idea. Vamos a darle una serenata a ver si se asoman: «*Somni di amoreee...*»

**TONI**- ¡Calla...!

**(TONI tapa la boca de MANÉ con una mano para escuchar: un tropel de sirenas y frenazos se acerca vertiginosamente. Al pasar por una calle no muy lejana se oye un tiroteo. La persecución continúa y el ruido se aleja poco a poco hasta extinguirse. MANÉ y TONI continúan encogidos en la misma posición. Se relajan, pero la impresión les deja mudos un buen rato.)**

**MANÉ**- ¿Nos vamos?

**TONI**- ¡Tsss...!

**MANÉ**- Si ya se han ido.

**TONI**- Escucha.

**MANÉ**- ¿El qué?

**TONI**- El silencio.

**MANÉ**- ¡Bah!

**TONI**- ¿No te gusta?

**MANÉ**- No.

**TONI**- Es maravilloso. El silencio. Limpio, claro, inmenso... Y los hombres nos pasamos la vida haciendo ruido, emborronándolo; como si quisiéramos negarlo... ¡Qué tontería! Al final, como al principio, el silencio prevalece sobre nosotros. El silencio absoluto. El silencio total.

**MANÉ**- ¿La muerte?

**TONI**- Sí, la muerte. Escucha. ¿No oyes nada? Miles y miles de corazones latiendo en la oscuridad, tranquilamente, sin que nada les preocupe... de pronto un cuchillo, un disparo, una explosión... y uno de ellos, una cualquiera, se detiene. Alguien deja de hacer ruido; y ya no existe. Mané en este preciso instante alguien acaba de morir en alguna parte.

**MANÉ**- ¿Por qué no cambias de tema? ¡Vámonos ya!

**TONI**- A veces pienso que a mí también me gustaría regresar al silencio...

**MANÉ**- ¡Eh! ¿Qué te pasa? ¿A qué viene hablar de eso? ¿Estás borracho o qué?

**TONI**- Sí, borracho.

**MANÉ**- ¡Venga, hombre! Precisamente ahora que te vuelven a ir bien las cosas... Hasta el proceso te ha favorecido. Ya has oído a Sánchez. ¡Es genial! En estos meses has vendido más discos que en toda tu carrera. Estás en el mejor momento.

**TONI**- ¿Tú crees?

**MANÉ**- Estoy seguro. La basca se va a volver loca contigo; ya puedes grabar de nuevo: un disco, dos, los que quieras, y cantar en directo cuando te apetezca... ¡Tienes la sartén por el mango! ¡Estás en la cumbre!

**TONI**- No quiero seguir cantando.

**MANÉ**- ¿Cómo has dicho?

**TONI**- Estoy cansado. Me voy a retirar.

**MANÉ**- ¿De qué hablas? ¿Te has vuelto gilipollas!?

**TONI**- Quiero dejarlo todo y largarme a alguna parte.  
¡Estoy quemao! ¡Quemao! ¡Estoy quemao!

**MANÉ**- Toni, si te estás forrando, tío. Hasta has ganado el juicio.

**TONI**- ¡Me importa un carajo el juicio!

**MANÉ**- ¡Te han absuelto!, lo que significa que ya no pueden hacer nada contra ti. Les has vencido. Has demostrado que...

**TONI**- ¡No he demostrado nada!

**MANÉ**- Pero ¿qué querías? ¿Qué te crucificaran?

**TONI**- ¡Imbécil!

(**MANÉ siente su dedo en las llagas de TONI.**)

**MANÉ**- Perdona. Es que me parece absurdo. No entiendo.

**TONI**- No puedes entenderlo.

**MANÉ**- ¡Sí que lo entiendo! ¡No te pongas en plan padre conmigo!

(**MANÉ se levanta, se aleja del banco, patea una piedra, regresa, se sienta, se organiza.**)

**TONI**- Mira, Mané, cuando tenía cuatro años, las monjas del colegio...

**MANÉ**- ¿¡Las monjas!?

**TONI**- Sí, las monjas. Las monjas del colegio.

**MANÉ**- Vale, vale. Continúa.

**TONI**- Pues organizaron un concurso de dibujo; obligatorio, claro. Yo era el último de la clase y no sabía pintar ni un monigote; así que cogí una estampita que llevaba en el bolsillo, calqué una mariposa y la entregué.

¿Sabes lo que pasó?

**MANÉ**- Te ligaron.

**TONI**- Me dieron el primer premio. ¡Decían que era un genio!

**MANÉ**- ¡En serio! Desde entonces no he vuelto a dibujar ni un garabato.

**MANÉ**- ¿A mí qué me importa lo que pintes o dejes de pintar?

**TONI**- ¡Eso mismo digo yo! ¿A ti qué te importa?

**MANÉ**- ¡Pues sí!, ¡me importa! Me importa porque eres mi amigo. ¿Somos colegas, no? Toni, de verdad, eres el tío más grande que he conocido en toda mi vida, y antes de verte así, antes de que abandones... te machaco.

**TONI**- Son muchos años. Mané. Estoy harto, las cosas no han salido como yo esperaba. Ahora te toca a ti.

**MANÉ**- ¡Toni! ¡Joder!

**TONI**- Estoy decidido.

**MANÉ**- Pero, ¿de que vas tú?, ¿de mártir?

**TONI**- ¡Déjame en paz!

**MANÉ**- ¡Muy bien! ¡Haz lo que quieras! ¡Compadécete a ti mismo, que es lo único que sabes hacer! ¡Pégate un tiro! ¡O tírate por un puente! ¡A mí me da lo mismo! ¿Te enteras? ¡Me da igual! ¡Me importa un carajo lo que pase!

**(Se aleja MANÉ furioso y desaparece dejando a TONI un tanto acojonado por la bronca. Al cabo regresa y se sienta de nuevo junto a su amigo. Son demasiado iguales.)**

**MANÉ**- Empieza a hacer frío.

**TONI**- Está amaneciendo.

**MANÉ**- ¿Me invitas a un chocolate con churros? Tengo hambre.

**TONI**- ¿Por qué no?

**MANÉ**- ¿De verdad que estuviste en un colegio de monjas?

**TONI**- Sí. Varios años.

**MANÉ**- Yo también.

**TONI**- Pues no se te nota.

**MANÉ**- Pues anda que a ti.

**TONI**- Es que yo era el último de la clase.

(TONI y MANÉ, MANÉ y TONI, salen descojonados camino de algo calentito que echarse al estómago.)

**MANÉ**-

*«Soñi di amoreeee*

*Mai piu contentoooo...»*

## *Cuadro XII*

**Estudio número cuatro de Prado del Rey. A punto de comenzar el programa «La Gramola», la revista de música joven más horterera de RTVE. Se oye la sintonía: «Cómo mola la gramola, cómo mola». Sobre el escenario del plató, los inevitables presentadores del programa: un chico feo que intenta ser gracioso y una chica mona con sonrisa de pingüino. Aplausos del público. Alguien dice «Dentro».**

**PRESENTADOR**- ¡Hola, amigos! Aquí estamos como cada jueves con «La Gramola», el programa más marchoso de la primera cadena, para hacer llegar a vuestras casas un resumen en sesenta minutos de los mayores éxitos discográficos del momento.

**PRESENTADORA**- Hoy tenemos para comenzar una absoluta primicia en el programa.

**PRESENTADOR.-** Se trata de un chico nuevo en el panorama del pop español, que hace tan sólo unos meses era un perfecto desconocido.

**PRESENTADORA.-** Ahora, en cambio, en menos de una semana de fulminante ascensión, ha logrado encaramarse en los primeros puestos de todas las listas del país.

**PRESENTADOR.-** Con un solo single en el mercado, anticipo de lo será el próximo otoño su primer L. P.; esta joven promesa va camino de convertirse en una de las más sólidas personalidades del pop nacional.

**PRESENTADORA.-** otro tanto de la *I. R. C.*, su sello discográfico, puede apuntarse, con todos los derechos, en su larga lista de fabulosos descubrimientos en los últimos años.

**PRESENTADOR.-** Y como guinda de este enorme pastel, hay que decir que el chico las está dejando a todas sin aliento.

**PRESENTADORA.-** Parece un chico tímido, pero no lo es.

**PRESENTADOR.-** Tiene veinte años y se llama ¡¡¡Mané!!!

(Aplausos del público y gritos de rigor. Aparece  
MANÉ, sonriente, en traje de fiesta.)

**PRESENTADOR.-** ¡Hola, Mané!

**MANÉ.-** ¡Hola! ¿Qué tal?

**PRESENTADOR.-** Ante un fenómeno como el tuyo, hay una pregunta que parece obligada: ¿Cuál es el secreto para convertirse, en un abrir y cerrar de ojos, en el mayor éxito discográfico del momento?

**MANÉ.-** En primer lugar, no se puede decir que haya aparecido de la noche a la mañana, porque antes de llegar a donde estoy ahora, me he llevado cantando profesionalmente varios años. Y en cuanto al éxito, creo que no hay más secreto que el trabajo..., y tal vez tener un poco de suerte.

**PRESENTADORA.-** Nos gustaría saber la opinión de Mané acerca de los clubs de fans.

**MANÉ**- Bueno, yo no me opongo; si les gusta, me parece bien.

**PRESENTADORA**- ¿Y si el ídolo que adoran eres tú?

**MANÉ**- ¿Yo! Pues... me parecería normal, quiero decir, que bien, que no me molesta.

**PRESENTADOR**- Para salir de dudas hemos querido traer a «La Gramola» a una de tus más fervientes admiradoras, porque Mané, como era de esperar, ya tiene su propio club de fans. Un aplauso para ella.

**(Aplausos del público obediente. Aparece una muchachita algo aniñada y nerviosa repartiendo besos a diestro y siniestro, sobre todo a MANÉ, cuatro por lo menos, que no sabe donde esconderse.)**

**PRESENTADOR**- Hola. ¿Cómo te llamas?

**FAN**- Montse.

**PRESENTADOR**- ¿Y eres...?

**FAN**- Presidenta del club de fans de Mané.

**PRESENTADORA**- Montse, quiero que me digas qué es lo que mueve a una chica como tú a formar un club como el vuestro.

**FAN**- Somos un grupo de chicas a las que nos gusta la música y nos reunimos para escuchar discos, y bailar, y organizar fiestas...

**PRESENTADORA**- ¿Y por qué habéis elegido a Mané para dedicarle vuestro club?

**FAN**- Porque canta de maravilla y porque es guapísimo...

**PRESENTADOR**- Montse, si te dejásemos ahora sola con él, ¿qué le dirías?

**FAN**- Que me cantara una canción...

**PRESENTADOR**- ¿Nada más?

**FAN**- Y que me encanta..., que tiene unos ojos preciosos, y un cuerpo y una cara...

**PRESENTADOR.**- ¿Te gusta... físicamente?

**FAN.**- Claro; está como un tren...

**PRESENTADOR.**- ¿Estás enamorada de él?

**FAN.**- Sí.

**PRESENTADORA.**- Me estoy poniendo celosa. ¿Qué opinas, Mané?

**MANÉ.**- Me parece muy interesante.

**PRESENTADOR.**- Montse, ahora dime la verdad. ¿Hasta dónde llegarías con él?

**FAN.**- ¿Hasta dónde...? No sé.

**PRESENTADOR.**- ¿Te irías a la cama con él?

**FAN.**- ... Sí...

**PRESENTADOR.**- ¿Ahora mismo?

**FAN.**- Ahora mismo.

**PRESENTADOR.**- ¿Estás segura?

**FAN.**- ... Si él quisiera... Sí.

**PRESENTADOR.**- ¿Por qué no iba a querer? ¿Tú te dejarías, Mané?

**MANÉ.**- Con los ojos cerrados... Vamos, que estupendo.

**PRESENTADOR.**- ¡Qué suerte tienes, macho! Montse: es todo tuyo.

**FAN.**- ¡¡?!!

**MANÉ.**- ¡¡?!!

**PRESENTADOR.**- En nombre de todas las fans que en el mundo han sido, lo puedes besar. ¡Un aplauso para ellos!

**(Aplausos. Suena de nuevo la ñoña sintonía. La chica se cuelga del cuello de su ídolo para besarlo con pasión y de tornillo. En un principio MANÉ sigue el juego, pero pronto se percata del excesivo aguante de la chica. LOS PRESENTADORES no dejan de mostrar las encías y la escena se alarga demasiado. MANÉ**

**comienza a forcejear para soltarse, pero la chica practica la resistencia pacífica, y cuando lo consigue descubren, ¡oh, sorpresa!, que a causa del beso se ha quedado como en trance, dormida, o catatónica, o qué sé yo. Al final LOS PRESENTADORES se ven obligados a sacarla del escenario en estado hipnótico, pero eso sí, sin dejar de sonreír.**

**Al poco suenan unos acordes muy sofisticados y MANÉ, sin músicos a la vista, canta en plan interesante su gilipollesco éxito del momento, componiendo muecas de esas que a cualquiera le produce vergüenza ajena. «¿Crees que te voy a besar?»**

«Las chicas  
se mueren  
por mí.  
Los chicos  
se suicidan  
por mí.  
Soy tan guapo  
Que ninguna  
Se me puede resistir.  
Ajá, ajá, ajá.

¿Crees que te voy a besar?  
No... te voy a besar? No... te voy a besar?  
No... te voy a besar? No... te voy a besar?  
No... te voy a besar? No...»

**Se jodió el *play-back*: desconcierto general. MANÉ, traspuesto y de colores, no sabe donde meterse. Alguien dice: «¡Fuera, coño! ¡Sintonía! ¡Publicidad! ¡Lo que sea...!» Y todo en cuestión de segundos.)**

*Cuadro XIII*

**Vestíbulo del edificio de la I. R. C. MANÉ, al entrar, reconoce a Montse, la chica de la tele, que se dispone a salir guardando algo en el bolso.**

**MANÉ-** ¿Montse?

**FAN.-** Hola, ¿cómo estás?

**MANÉ-** ¿Qué haces aquí? ¿Buscas a alguien?

**FAN.-** No, ya me iba.

**MANÉ-** Me gustó mucho todo lo que dijiste en la tele.

**FAN.-** Estaba muy cortada. Imagínate.

**MANÉ-** No es para tanto. Al principio cuesta un poco, pero enseguida se acostumbra uno a las cámaras.

**FAN.-** Me lo imagino.

**MANÉ-** Por cierto, besas muy bien.

**FAN.-** Gracias. Bueno... me tengo que ir.

**MANÉ-** Montse...

**FAN.-** ¿Qué?

**MANÉ-** Si necesitas algo, llámame. Siempre estoy por aquí.

**FAN.-** Ya...

**MANÉ-** Incluso, si lo deseas, puedo buscar un hueco para tomar una copa... o para lo que quieras...

**FAN.-** No, si yo en realidad...

**MANÉ-** Si no es molestia, al contrario. No soy tan serio como parezco. No me afecta la fama.

**FAN.-** ¿Ah, no?

**MANÉ-** Podría contarte cosas de mí que ni te imaginas.

**FAN.-** Me tengo que ir.

**MANÉ**- ¿Sabes que tienes unos ojos muy bonitos? Acércate para que pueda verlos mejor.

**(MANÉ la abraza y la besa en plan película. LA FAN se escurre y le pone la cara como un tomate de un impecable guantazo.)**

**FAN**- ¡Sin pasarse, guapo!

**MANÉ**- Chica, me dejas de piedra.

**FAN**- ¿Quién te has creído que eres? ¿Clark Gable?

**MANÉ**- Creí que te gustaría.

**FAN**- Pues estás muy equivocado. Los ensayos y las horas extras las cobro aparte.

**MANÉ**- ¿Qué dices de cobrar? Se supone que soy tu ídolo.

**FAN**- ¿Mi ídolo? ¿Te piensas que voy a hacer la gilipollas gratis en la tele? Todavía hay tontos en el mundo. ¡Mi ídolo! Lo que hay que oír.

**(Sale a la calle la fan con los cables cruzados, dejando a MANÉ clavado y perplejo. Al poco aparece SÁNCHEZ y es abordado por MANÉ.)**

**MANÉ**- ¡Sánchez!

**SÁNCHEZ**- ¡Hombre, ya era hora de que te dejaras caer! ¿Has visto a Toni?

**MANÉ**- ¿No ha venido?

**SÁNCHEZ**- No. Oye, ¿no tendrás una línea por ahí?

**MANÉ**- No. Necesito dinero.

**SÁNCHEZ**- ¿Dinero? Lo que me faltaba. Toni no aparece; los jefazos me montan la bronca del siglo; pierdo dos gramos, y ahora tú quieres dinero.

**MANÉ**- El disco lleva más de un mes en la calle. ¿Cuándo voy a cobrar? No tengo un duro.

**SÁNCHEZ.**- ¿Sabes cuántos ejemplares se han vendido de tu precioso disco?

**MANÉ.**- No sé. ¿Cuántos?

**SÁNCHEZ.**- Calcula.

**MANÉ.**- ¿Mil? ¿Dos mil? ¿Quinientos?

**SÁNCHEZ.**- Siete.

**MANÉ.**- ¿Solo siete? No lo entiendo. ¿Qué pasa?

**SÁNCHEZ.**- La campaña no esta funcionando como se esperaba. ¡Ah!, me olvidaba. Me han pasado un recado para ti.

**MANÉ.**- ¿De quién?

**SÁNCHEZ.**- De tu madre. Creo que es urgente.

**(SÁNCHEZ le entrega un papelito que MANÉ lee a toda velocidad.)**

**MANÉ.**- ¿A qué hora llamó?

**SÁNCHEZ.**- Estaba en el contestador. ¿Ocurre algo?

**MANÉ.**- No lo sé. ¡Maldita sea! **(Sale a toda velocidad buscando un taxi.)**

#### *Cuadro XIV*

**Salón de casa de MANÉ. Fuera un gran tumulto organizado por policías, periodistas y curiosos. Dentro doña Carmen se dispone a salir acompañada del COMISARIO de policía.**

**COMISARIO.**- Lamento mucho tener que molestarla en esta situación.

**MADRE.**- No tiene importancia, señor comisario. Prefiero acabar cuanto antes.

**COMISARIO.-** Le agradezco su colaboración. ¡Cabo!

**(Entra un poli de uniforme y saludando.)**

**COMISARIO.-** Disponga un vehículo en la puerta de atrás. La señora y yo vamos a la comisaría. Procure no llamar la atención.

**CABO.-** A la orden.

**(Sale EL CABO por donde entró.)**

**COMISARIO.-** Al salir no se detenga; suba al coche directamente. Nosotros la protegeremos de la prensa.

**MADRE.-** Muchas gracias. Todo esto es muy desagradable para mí.

**(Se oyen voces procedentes de la puerta. Es MANÉ que intenta entrar y la pasma no le deja.)**

**MANÉ.-** ¡Déjenme pasar!

**CABO.-** Está prohibido.

**MANÉ.-** Pero si yo vivo aquí.

**CABO.-** Te digo que no puede entrar nadie.

**COMISARIO.-** ¿Qué ocurre, cabo?

**(Entra de nuevo EL CABO.)**

**CABO.-** Ahí fuera hay un tipo que dice ser de la familia.

**(Antes de terminar la frase MANÉ se cuela sorteando los obstáculos.)**

**MANÉ**- ¡Mamá!

(Al verlo, el pasma saca el enorme pistolón y apunta.)

**CABO**- ¡Alto o disparo!

**MADRE**- ¡Hijo!

**COMISARIO**- No sea imbécil, cabo; guarde el revólver y salga.

(Sale EL CABO visiblemente turbado. LA MADRE abraza a MANÉ.)

**MANÉ**- ¿Qué pasa, mamá? ¿Te llevan detenida?

**MADRE**- No es nada. Sólo quieren hacerme unas preguntas.

**COMISARIO**- Tú eres José Antonio paredes.

**MANÉ**- Sí. ¿Qué pasa?

**COMISARIO**- ¿Dónde estabas la noche del viernes a las 19,30?

**MANÉ**- ¿A usted que le qué le importa?

**MADRE**- El chico no sabe nada, señor Comisario.

**COMISARIO**- De todas formas habrá que tomarle declaración. Lo dejaremos para más adelante.

**MADRE**- ¿Le importaría dejarnos un momento? Quisiera hablar a solas con mi hijo.

**COMISARIO**- Está bien. Muchacho, te aconsejo que no salgas de la ciudad, por el momento. Le espero fuera.

(Sale EL COMISARIO creyéndose que es Bogart.)

**MANÉ**- ¿Qué pasa, mamá? La calle está llena de policías y periodistas... ¿Dónde está papá?

**MADRE**- José Antonio. Tu padre nos ha abandonado.

**MANÉ**- ¡No me jodas!

**MADRE**- Ha desaparecido. Se lo ha tragado la tierra.

**MANÉ**- ¿Por eso has llamado a la policía? ¿Cómo sabes que no va a volver?

**MADRE**- Es la policía quien lo busca, no yo.

**MANÉ**- ¿Mi padre buscado por la policía? ¿Qué ha hecho?

**MADRE**- Agárrate José. Tu honradísimo padre se ha fugado con un montón de millones que no eran suyos.

**MANÉ**- ¡La ostia!

**MADRE**- Como lo oyes. Por lo visto se ha llevado una auténtica fortuna.

**MANÉ**- ¿Cuándo ha sido?

**MADRE**- Hace tres días. Hasta hoy no lo han descubierto.

**MANÉ**- ¿No sabías nada?

**MADRE**- Algo me olía, pero no podía imaginarme una cosa así.

**MANÉ**- ¿Estás segura que nos ha abandonado? A lo mejor se pone en contacto con nosotros...

**MADRE**- No creo. Se ha llevado con él a su secretaria...

**MANÉ**- ¡Joder! ¡Cómo se lo monta el viejo! ¡Pobre mamá! Estarás destrozada.

**MADRE**- ¿Destrozada? ¡Ja! Estoy contenta. ¡Feliz! No hago más que rezar para que no lo cojan. ¡Ojalá se pudra con todo ese dinero allá donde esté!

**MANÉ**- ¡Madre!

**MADRE**- ¿No te das cuenta? ¡Al fin nos hemos librado de ese tirano! No va a volver nunca.

**MANÉ**- ¿Te encuentras bien?

**MADRE**- Mejor que nunca. La vida empieza de nuevo para mí. Estoy deseando que acabe todo esto para celebrarlo. Vamos a ser muy felices los dos solos.

**(Se incrementa el tumulto en la calle. Otra vez entra  
EL COMISARIO.)**

**COMISARIO.-** Perdone, señora, será mejor que nos vayamos. Cada minuto aumenta en la calle el número de curiosos.

**MADRE.-** Hijo, tengo que marcharme.

**MANÉ.-** Voy contigo.

**MADRE.-** No, quédate. Todavía tiene que venir la familia. Volveré lo antes posible.

**MANÉ.-** Sabía que papá era un cabrón, pero no tanto.

**MADRE.-** Lo que siento es que no se decidiese antes.

**(Tras un cálido abrazo maternal, MANÉ se queda solo, pensativo, alucinado. Reacciona: mira el reloj y conecta el televisor, justo a tiempo para el informativo.)**

**VOZ DE LOCUTOR.-** ... escándalo financiero. El Juez de Delitos Monetarios ha dictado Auto de Procesamiento contra el industrial Julián Paredes por presunto fraude, desfalco y evasión de capitales, por valor aproximado de unos mil millones de pesetas. El citado industrial desapareció hace varios días al detectarse una cuantiosa fuga de capital en las empresas bajo su control, y actualmente se encuentra en algún lugar desconocido de Sudamérica, supuestamente en compañía de su secretaria.

Noticias internacionales. Bla bla blabla bla blablabla bla bla blablabla blabla blablablabla...

**(El televisor continúa vomitando información. De vez en cuando se entiende algún vocablo familiar como:**

«... Beirut..., ... Nicaragua..., ... apartheid..., ... militares golpistas..., bebé probeta..., Casa Blanca..., ... cadáveres in identificar..., deportes...», etc. Mientras,

**MANÉ se estruja el coco frente a la pantalla sin entender nada. Advierte el teléfono descolgado y lo cuelga con furia para descargar la tensión.**

**Automáticamente, como una queja, el timbre del**

**aparato comienza a sonar. MANÉ toma el auricular y lo acerca al oído.)**

**MANÉ-** Diga.

**VOZ DE SÁNCHEZ.**- ¿Mané? Soy Sánchez. Ya sé que no es un buen momento pero las cosas conviene arreglarlas cuanto antes. Seré breve. La compañía está al tanto de lo sucedido; me ha pedido, que dada la situación te comunique que ha decidido rescindir el contrato. Tu padre invirtió mucho dinero en tu lanzamiento, y, lógicamente, la *I. R. C.* no desea verse involucrada. Por otra parte, el resultado de tu campaña ha sido desastroso, la compañía, al marcharse tu padre, no está dispuesta a sufragar las pérdidas del *L. P.* Lo siento... espero que entiendas. Te deseo mucha suerte en el futuro.

**(¡Clack!, pi-pi-pi-pi... MANÉ no puede más y arroja el teléfono todo lo lejos que el cable lo permite.)**

**MANÉ-** ¡Hijos de puta!

**(Y desaparece. Queda tan solo la VOZ DEL LOCUTOR terminando la edición.)**

**VOZ DEL LOCUTOR.**- ... blablablá, chubascos en el Cantábrico. Y para terminar una noticia triste. El popular cantante Toni Rayos, que últimamente había protagonizado diversos escándalos en sus actuaciones, ha dejado de existir. Su cadáver fue encontrado la pasada madrugada en los servicios de una conocida discoteca de la capital. En el momento de descubrirse el suceso, el cuerpo de la víctima presentaba una jeringuilla hipodérmica en brazo izquierdo, por lo que la policía supone que la muerte se produjo a consecuencia de una sobredosis de heroína. Toni Rayos contaba treinta y seis años. Con su recuerdo damos por terminada esta edición. Esperamos que mañana no sea peor que hoy.

**(Se ilumina el escenario y entra TONI, en su mejor momento, corriendo y saltando entre miles de**

**decibelios. Canta TONI y todos bailan el rock-and-roll  
«Dame veneno y déjame morir».**

La otra noche fui  
con mi chica a bailar.  
Pero en ninguna parte  
Nos dejaron entrar.  
Tengo muchas deudas  
Que no puedo pagar.  
Si esto sigue así  
Me voy a suicidar.

Dame veneno y déjame morir.  
Sin dinero no se puede vivir.  
Sin dinero nadie me quiere a mí.  
Sin dinero no lo puedo resistir.  
Dame veneno.  
Dame veneno y déjame morir. **(Estribillo.)**

Mi chica me dejó  
por otro con parné.  
El casero me echó  
le debo el alquiler.  
No tengo pa tabaco.  
No tengo pa comer.  
Qué le voy a hacer. ¡Nací para perder!  
**(Estribillo.)**

Ya no aguanto más  
esta situación.

Todo terminó  
deja la compasión.  
Quiero abandonar  
el barco del dolor.  
Sólo necesito  
un poco de valor. **(Estribillo.)**

**Chin-pún. Fin de «Los peligros de la jungla».)**

*Post salutem*

Si la cosa funciona y el plaudímetro marca un nivel aceptable, se puede obsequiar al respetable con un bis del último tema, y así, de paso, los actores podrán ligar con el público gracias a la tonta excusa de sacarlos a bailar el *rock*. Y que no les pase nada.